AÑO XXIII. — Nº 1122

EL DIA

MONTEVIDEO, JULIO 18 DE 1954.



FRONTERIZA.
(Fotografía Juan Caruso)

Camino Internacional en el Chuy, línea fronteriza con el Brasil, advirtiéndose a uno de los costados el mojón divisorio. Dos gauchos de aspecto bien característico, animan la estampa.

El "Arbol de la Abnegación" de Espínola hará crear la "Floresta del Recuerdo"

CUANDO un hombre tiene una idea bella, las concepciones felices afluyen coinciden, para formar un todo armonioso. Y el iniciador del movimiento es el primero en sorprenderse de la trascendencia que va a tomar su acto. Es lo que ha sucedido con el "Arbol de la Abnegación".

La Junta Honoraria Forestal, que ya había realizado ceremonias simbólicas de esta especie: el "Arbol de la Fraternidad Americana", el "Arbol de la Enseñanza", el "Arbol de la Paz", y que desde hace tiempo planea algo muy grande para el "Arbol de la Libertad", decidió consagrar en este 1954 el "Arbol de la Abnegación", dedicándoselo a un médico hipocrático que dió a la colectividad, donde quiera se hallase, todo cuanto poseía: su facultad de desplazamiento, su amplia preparación intelectual, sus dotes de gran clínico, sus sentimientos de hombre noble y sencillo, su poco dinero, pues que no quería cobrar, ¡todo, todo!... Sus energías fecundas, que eran extraordinarias, su vigoroso cerebro, su corazón magnífico. El doctor Alfonso Espínola no dió: *se dió*. Se dió en un holocausto. Se inmoló. Y es así como, a través del recuerdo — con recuerdo se hace el tejido bien tramado de la historia, — ahora se nos convierte en verdadero símbolo.

No podía haberse buscado mejor figura que la del doctor Alfonso Espínola para que quedara inmortalizada en un monumento vegetal. Que eso es la planta hermosísima que va a llamarse "Arbol de la Abnegación": monumento altísimo, señero.

✦

¡Con cuánta videncia decía Carlyle que cuando se pone consideración y amor en un gran hombre, de inmediato queda beneficiada nuestra alma! Apenas surgió en la Junta Honoraria Forestal la iniciativa de consagrar el "Arbol de la Abnegación", y se constituyó un Comité de Homenaje para entender en lo que había de resultar su complemento arquitectónico-estatuario, las buenas almas comenzaron a afluir y siguen afluyendo, con la mayor armonía. En las sesiones de los martes, en 25 de Mayo 575, a las que pueden concurrir todos, hay una exaltación y un optimismo contagiosos. Con lo que llega a todos la bienandanza carlyleana.

Se palpa el beneficio espiritual. Es aquello tan hermoso de Emerson: "De todo hago yo poseía. Menos del sentimiento moral. El sentido moral hace poesía de mí".

Esto se comprueba, sesión a sesión, en el Comité de Homenaje al doctor Alfonso Espínola. Y los que más se empeñan, los que más abiertamente afrontan las responsabilidades, son los que aparecen más contagiados por el recio optimismo del fuerte médico que fué capaz de todo lo grande, incluso de hacerle frente, él solo, a la espantosa epidemia de viruela de 1881-1882 en Las Piedras.

Muchos eran los problemas a resolver en el seno del Comité. Pero todo va saliendo adelante. Y saliendo bien, como pronto se ha de ver.

✦

Lo primero que hubo que hacer, tras de aprobarse la idea de consagrarle a la figura benemérita del doctor Alfonso Espínola el "Arbol de la Abnegación", era dar con el árbol aparente. Debía reunirlo todo: abolengo botánico, significado alegórico, porte mayestático, buen emplazamiento. Y se encontró. Se encontró en el Prado, muy cerca de un local docente: la Escuela Nº 79, que funciona en el viejo edificio de lo que fué quinta de Castro, ahora propiedad del Municipio. Se encontró, sí, un ciprés piramidal, el árbol insuperable para lo que se deseaba, ya que el ciprés piramidal, con su verticalidad pura, es el símbolo de la sabiduría.

En la clara noche aquella,
me dió el ciprés la impresión
de un signo de admiración
con el punto de una estrella
. . . .

Hallamos ésto en una hoja cordial que nos dedicara el poeta-soldado General Edgardo Ubaldo Genta un día que ensalzábamos nosotros, ardorosamente, la belleza de los cipreses piramidales. El español Gerardo Diego cantaba ante otro especímen semejante de esta suerte:

Cuando te ví señero, dulce y firme,
¡qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, entre cristales!

La lección de sabiduría que da el ciprés, frente a los demás árboles, resulta así, y (conste que esto se lo tomamos a "Critilo"): porque mientras que los otros árboles extienden sus ramas por el espacio o las inclinan hacia la tierra, el ciprés comprimiéndolas todas en "forma rotunda y sin derivaciones", las endereza al cielo (*). Es decir que nos da una clara lección: nos enseña que es necesario vivir recogidamente, para ir pronto arriba, superándonos, dejando el barro de donde salimos, en un esfuerzo tenso, para hacernos, espiritualmente, y día a día, más altos y más puros que no parezca sino que tocamos la bóveda azul.

(*) Nótese que se está hablando en sentido panteísta.

✦

Este ciprés que va a convertirse en "Arbol de la Abnegación", fuera ya venerable por su edad, que se va aproximando al siglo. Se le calculan 85 años. Si este ciprés hablara, ¡lo que nos diría de la transformación de Montevideo y como han cambiado las costumbres! Por aquellas inmediaciones, todo era familiar, señoril. Con la quinta de Castro lindaba, extendiéndose hacia donde ahora está el "Monumento a La Diligencia", la quinta de Hughes. Del otro lado la de Sierra, etc. El Miguelete las festoneaba todas, unas veces semiseco y otras encrespado, inundando las tierras de las márgenes...

Entre los propietarios de las quintas pronto se estableció una emulación: ver quién traía las mejores especies arbóreas... Muchos de los majestuosos árboles exóticos, centenarios o casi centenarios, que ahora vemos a lo largo del arroyo Miguelete, ahí por el Prado, fueron transportados por veleros que venían de todas partes; por eso tenemos los eucaliptos de Australia (de estos árboles llegó hace 101 años la semilla), los pinos y las palmeras de Canarias, las magnolias y álamos de la Carolina, las araucarias de Chile, las moreras de papel de Birmania, las acacias de las Indias Inglesas, los alcornoques de Portugal, los robles y las encinas de España, los pinos de Francia, Iitalia ,etc. Y ahora aparece esta comprobación sorprendente: que en este suelo arraigan los árboles de todos los ámbitos, como viven — en este clima de libertad — los hombres de todas las razas.



El que será consagrado "Arbol de la Abnegación" por la Junta H. Forestal, y dedicado a la memoria del doctor Alfonso Espínola, con la colaboración del Comité de Homenaje, ese ciprés piramidal magnífico que aparece en el centro del grabado, hállase entre magníficos ejemplares del Prado que van a permitir crear la "Floresta del Recuerdo" alrededor del monumento al médico inolvidable.

✦

Merced a esto que va dicho (que la naturaleza adapta aquí todas las especies foráneas), ha sido fácil dar con el árbol hermoso y expresivo que va a dedicársele al doctor Espínola, que tan acabado ejemplo de abnegación ofreciera atendiendo cuerpos enfermos y almas afligidas, desde que llegó del Archipiélago Canario hasta que cerró los ojos, en una sublime inmolación voluntaria, allá en San José.

Por eso, por ser tan extraordinaria la figura estoica de Espínola, y tan grande la deuda de gratitud que con él tiene este país, había que pensar en algo más que poner un hito y una simple placa de bronce al pie del "Arbol de la Abnegación". El monumento vegetal necesitaba un complemento. Y el arquitecto don Eugenio P. Baroffio que justamente es el presidente del Comité de Homenaje, ha ideado un fondo de adecuada reminiscencia griega: una exedra; un pequeño muro y banco hechos de simple piedra, pero de composición grave y digna: un bello muro donde estará en bronce la cabeza romántica del doctor Espínola, y, en el otro extremo, la plancha granítica donde se grabará la apología de aquel dechado de virtudes.

Pero es que el "Arbol de la Abnegación" surge entre un conjunto espléndido de ejemplares significativos. Así dos araucarias excelsas que parecen hacerle al gigantesco ciprés piramidal (ellas también son gigantescas) guardia de honor; un grupo de arrogantes podocarpus vigorosos, especie perteneciente a las coníferas, ofrece, poco más allá, un conjunto digno de remarcarse, apareciendo por aquí y por allí otros gallardos representantes de la botánica. De modo que va a ser fácil convertir aquel punto del Prado en el lugar acaso más encantador del ya enorme paseo.

Se va a tener así la "Floresta del Recuerdo", idea que se ha plasmado no sólo con la imaginación de quien señaló la belleza del lugar, sino que también con la imaginación y la competencia del Director de Paseos, arquitecto don Juan A. Scasso, y la gran experiencia del arquitecto don Eugenio P. Baroffio, que fué tantos años técnico director de la Comuna, aportando infinidad de ideas al embellecimiento de Montevideo.

En torno al monumento y sin alterar lo mucho que de bello hay ya en el punto elegido, se completaría la flora con árboles y evónimos de tal suerte elegidos, que no habría planta que no hiciera su ofrenda de flores, en el correr del año. Apenas presentida la primavera, y ya estarían cuajándose los fragantes ramilletes marfil del azaharero. Esto sería en agosto. En setiembre brillaría el oro floral de las acacias y ostentarían sus cónicos adornos marrones los airosos pinos. En octubre florecerían las robinias, los magnolios y los castaños de Indias, cuajándose de flores embriagantes los paraísos. En noviembre los ceibos y las tipas. En diciembre los jacarandées. En enero los hibiscos. En febrero los laureles y las espumillas. En marzo se cubrirían de esfritas rojas y flavas los crategos. En abril florecerían las glicinas trepadoras. En mayo tendrían flecos rojos y blancos los casquetes de los eucaliptos. En junio las acacias "mollísima" y las estrellas federales. En julio los membrilleros japoneses, etc.

Todo un calendario botánico como bien se ve.

✦

Pero es que además hay otro alto valor. Está la escuela. La escuela de 2ª grado número 79, para la que ya ha pedido el nombre de Espínola la Comisión de Homenaje. Con arreglo a planos del arquitecto Scasso, a esa escuela se le construirán ocho aulas — cuatro a cada lado del edificio existente — tan amplias, que podrán mantener una población de 800 alumnos en un solo turno. El edificio existente — sólido y de bellas líneas clásicas — quedará restaurado, para servicios centrales: la Dirección, la Secretaría, la biblioteca, etc. Ya fué hecha la licitación. Antes de fin de año habrán dado principio los trabajos. Se abrirá una calle por delante del monumento a Espínola en lo que ahora aparece como un "trillo" que va desde Castro a la avenida que bordea el Miguelete. Es una brillante perspectiva urbana que aparece.

El más animado ante la idea es el Intendente Municipal, agrimensor don Germán Barbato, con lo que cabe esperar una realización feliz en el más breve plazo.

Véanse, pues, todas las bellas concepciones que han surgido como consecuencia de haberse traído al primer plano del recuerdo la figura ejemplar del doctor Alfonso Espínola, de quien decía hace poco Sala Méndez, recordando sus andanzas en San José, que todo lo que se refiere a él tiene "algo de sublime".

Nosotros, que tanto del pasado hemos revuelto para formarnos un concepto cabal, completo y fidedigno que nos permitiera exaltar justicieramente a Espínola, convenimos, con Emerson, en que nada llena tanto la vida, que es eternidad, como honrar a las personas que nos merecen una admiración sin reservas.

Vicente A. SALAVERRI
(Especial para **EL DIA**).

Vidrieras de París

TODA la primavera que embalsama el aire de París con sus castaños en flor, los parques cubiertos de bosques y el viejo Sena brillando bajo un tibio sol de junio, parece haber sido absorbida golosamente por los artistas del mundo entero. ahí reunidos. Pintores, escultores, modistas y artesanos geniales en sus concepciones se renuevan con la naturaleza y nos la brindan a su vez transformada en cuadros, vestidos, cerámicas, esculturas y mil cosas más. No sólo es asombrosa la profusión de ideas. sino la forma original de hacerlas llegar al público. Así el Faubourg St. Honoré se ha vestido de gala para el concurso de vidrieras. En Hery á la Pensée, un bosque de hadas pequeñísimas vestidas con pañuelitos multicolores y coritas de flores de pensamiento, se mueven, bailan y juegan movidas por misteriosos mecanismos. Otra pequeña vidriera de una casa de antigüedades ha sido transformada en un canal veneciano. En el agua se reflejan los viejos y rosados palacios, mientras una pequeña góndola se aleja con Arlequín y Colombina, que acaba de abandonar a Pierrot.

Juan Marie Farina, ha dispuesto cada pequeña vidriera como minúsculos teatros y en cada uno hace propaganda de un producto distinto. Chicos y grandes se agolpan en la vereda para admirar los preciosos muñecos que se friccionan con jabones y agua colonia. En una zapatería recubiertas de hojas de terciopelo hay cuatro figuras: la primavera en tonos de rosa lleva en la mano una rama de durazno en flor. A sus pies un modelo de zapato maravilloso. El verano en rojo y azul lleva la rama con fruta y a sus pies sandalias de strass. El otoño todo de hojas herrumbre lleva la rama con hojas amarillentas y el invierno en blanco y gris tiene un "manchón" de armiño y a sus pies expuesta una original botita blanca con piel.

En Helena Rubinstein un hada etérea viaja al encuentro de un gran sol dorado en un carro atado por medio de inmensos lazos de tul rosa a dos pájaros que lo arrastran. Y así se suceden Hermes con caras estilizadas, coronadas de flores, frutas y hojas; otra gran casa de perfumes ha recamado de cintas de satin cuatro pajes con turbantes dorados, que llevan en las manos almohadillas de terciopelo con antiquísimos frascos de perfumes tachonados de piedras preciosas.

Turistas y parisienses admiran las bonitas vidrieras. Hay quienes comentan entusiasmados y quien se detiene, mira con



PICASSO. — Niño.

indiferencia y se va... Pero aquel que vive en París o llega a él sediento de belleza plástica, de formas y colores nuevos, enriquecido por la sensibilidad distinta de cada artista, puede cruzar el Sena por cualquiera de sus preciosos puentes y dirigirse a la Rive Gauche, emporio de galerías, exposiciones, ediciones raras, etc.

En Helena Rubinstein un hada se remontaba en un carro de tules rosa y beige tirado por pájaros al encuentro de un enorme sol dorado y así se suceden Hermes, con numerosas caras estilizadas adornadas profusamente con flores y frutas; otra gran casa de perfumes, donde cuatro preciosos pajes negros vestidos con cintas de satin exhiban sobre unas almohadillas los antiguos frascos renacimiento para perfume, tachonados en piedras preciosas, etc. Turistas y parisienses se agolpan extasiados frente a cada vidriera: más allá filman para el cine otra con muñecos mecánicos. Algunos comentan con entusiasmo y otros miran con indiferencia y se van.

Pero aquel que llega a París sediento de belleza estética, de formas y colores nuevos surgidos de manos del artista para extasiar nuestra sensibilidad, puede continuar a la "Rive Gauche".

En un pequeño y antiguo sótano de la Galerie Dina Verni, se exponen con la sencillez que requiere su perfección, estatuas y dibujos de Maillol. El marco que forman las viejas piedras ennegrecidas por el color, guardado durante tantos años ahí, no puede ser más original y armoniza con las preciosas figuras de bronce.

En la Galería Maeght expone Giacometti gran cantidad de diubjos, cuadros y esculturas. Superándose continuamente, llena la sala con sus colores gris y rosa que se esfuman entre las innumerables líneas oscuras, esencia y fuerza de su estilo.

En la Rue de l'Université, Berggruen en colaboración con la Galería Louise Leiris, nos ofrecen una magnífica colección de dibujos de Picasso. Abarcan el período 1903 al 1907. Son dibujos geniales; en su simplicidad de líneas tienen una frescura, un vigor, una perfección tal, que nos deja absortos. Es su primera evasión de la escuela catalana al entrar en contacto con París.

Como punto final y broche de oro está el maravilloso "Salón de Artistas decoradores titulado: "La juventud y el ambiente en que vive".

El "Gran Palais" de los Campos Elíseos está ocupado por todo lo más hermoso que se pueda soñar en cuanto a decoración de interiores y arte decorativo en general. Innumerables ambientes para vivir y trabajar cómoda y agradablemente. Lo moderno y lo práctico se han resuelto con ideas originales y de exquisito buen gusto. Tapices abstractos de hermosos diseños, en negro y rojo sobre paredes claras, juguetes móviles en cuartos de niños, materiales plásticos para tapizar muebles lavables, novedosos diseños de tapicería rústica, bares donde los asientos son hamacas, muebles concentrados para confiterías, agrupados para obtener el máximo de aprovechamiento en el mínimo de espacio, cristales, alhajas modernas, cerámicas de formas y coloridos audaces, cómo utilizar el follaje y la iluminación como elemento decorativo en viviendas sin jardín y mil cosas más.

Luego a la intemperie habían expuesto las pequeñas casas transportables y una escuela moderna con vivienda para el director y su familia. Dentro de la escuela estaban los textos utilizados por la enseñanza actual para inculcar en el niño paulatinamente todo lo referente a música, pintura, historia, etc. Esos libros sencillos pero artísticamente ilustrados, demostraban un conocimiento profundo de la psicología infantil y sus necesidades.

Esta exposición que tenía como lema "Amueblemos nuestras casas de acuerdo a nuestra época" está encaminada principalmente a orientar a todo aquel que pone su casa. Cuando pensamos en toda la gente que sin saber porqué se aferra tan tenazmente a los muebles y detalles antiguos, desearíamos que pudieran ver los efectos elegantísimos y las cosas prácticas que nos ofrece nuestra época moderna. Sobre todo en países nuevos, donde no se han heredado castillos, ni tenemos la secular tradición europea que podría explicar un cariño a las cosas de familia ¿no es absurdo desear solamente comprar cosas antiguas y remontarnos artificialmente a una época que ya pasó?

Esos objetos, muebles, tapices, etc., no se adaptan ya a la vida y necesidades nuestras; no están de acuerdo en sus proporciones con las piezas más pequeñas en que vivimos.

¿No sería por lo tanto más inteligente orientarnos hacia lo moderno? Impulsaríamos así a los muebleros y decoradores a crear cosas bonitas y originales para el presente en lugar de continuar imitando mal, estilos del pasado.

Perla BELLINI DE ALEMANN

París, julio 2 de 1954.
Especial para EL DIA.



GIACOMETTI. — Desnudo.



MAILLOL. — Desnudo.



MAILLOL. — Desnudo.

El "Arbol de la Abnegación" de Espínola hará crear la "Floresta del Recuerdo"

CUANDO un hombre tiene una idea bella, las concepciones felices afluyen y coinciden, para formar un todo armonioso. Y el iniciador del movimiento es el primero en sorprenderse de la trascendencia que va a tomar su acto. Es lo que ha sucedido con el "Arbol de la Abnegación".

La Junta Honoraria Forestal, que ya había realizado ceremonias simbólicas de esta especie: el "Arbol de la Fraternidad Americana", el "Arbol de la Enseñanza", el "Arbol de la Paz", y que desde hace tiempo planea algo muy grande para el "Arbol de la Libertad", decidió consagrar en este 1954 el "Arbol de la Abnegación", dedicándoselo a un médico hipocrático que dió a la colectividad, donde quiera se hallase, todo cuanto poseía: su facultad de desplazamiento, su amplia preparación intelectual, sus dotes de gran clínico, sus sentimientos de hombre noble y sencillo, su poco dinero, pues que no quería cobrar, todo, todo!... Sus energías fecundas, que eran extraordinarias, su vigoroso cerebro, su corazón magnífico. El doctor Alfonso Espínola no dió: *se dió*. Se dió en un holocausto. Se inmoló. Y es así como, a través del recuerdo — con recuerdo se hace el tejido bien tramado de la historia, — ahora se nos convierte en verdadero símbolo.

No podía haberse buscado mejor figura que la del doctor Alfonso Espínola para que quedara inmortalizada en un monumento vegetal. Que eso es la planta hermosísima que va a llamarse "Arbol de la Abnegación": monumento altísimo, señero

✦

¡Con cuánta videncia decía Carlyle que cuando se pone consideración y amor en un gran hombre, de inmediato queda beneficiada nuestra alma! Apenas surgió en la Junta Honoraria Forestal la iniciativa de consagrar el "Arbol de la Abnegación", y se constituyó un Comité de Homenaje para entender en lo que había de resultar su complemento arquitectónico-estatuario, las buenas almas comenzaron a afluir y siguen afluyendo, con la mayor armonía. En las sesiones de los martes, en 25 de Mayo 575, a las que pueden concurrir todos, hay una exaltación y un optimismo contagiosos. Con lo que llega a todos la bienandanza carlyleana.

Se palpa el beneficio espiritual. Es aquello tan hermoso de Emerson: "De todo hago yo poseía. Menos del sentimiento moral. El sentido moral hace poesía de mí".

Esto se comprueba, sesión a sesión, en el Comité de Homenaje al doctor Alfonso Espínola. Y los que más se empeñan, los que más abiertamente afrontan las responsabilidades, son los que aparecen más contagiados por el recio optimismo del fuerte médico que fué capaz de todo lo grande, incluso de hacerle frente, él solo, a la espantosa epidemia de viruela de 1881-1882 en Las Piedras.

Muchos eran los problemas a resolver en el seno del Comité. Pero todo va saliendo adelante. Y saliendo bien, como pronto se ha de ver.

✦

Lo primero que hubo que hacer, tras de aprobarse la idea de consagrarle a la figura benemérita del doctor Alfonso Espínola el "Arbol de la Abnegación", era dar con el árbol aparente. Debía reunirlo todo: abolengo botánico, significado alegórico, porte mayestático, buen emplazamiento. Y se encontró. Se encontró en el Prado, muy cerca de un local docente: la Escuela Nº 79, que funciona en el viejo edificio de lo que fué quinta de Castro, ahora propiedad del Municipio. Se encontró, sí, un ciprés piramidal, el árbol insuperable para lo que se deseaba, ya que el ciprés piramidal, con su verticalidad pura, es el símbolo de la sabiduría.

En la clara noche aquella,
me dió el ciprés la impresión
de un signo de admiración
con el punto de una estrella

. . . .

Hallamos ésto en una hoja cordial que nos dedicara el poeta-soldado General Edgardo Ubaldo Genta un día que ensalzábamos nosotros, ardorosamente, la belleza de los cipreses piramidales. El español Gerardo Diego cantaba ante otro especímen semejante de esta suerte:

Cuando te ví señero, dulce y firme,
¡qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, entre cristales!

La lección de sabiduría que da el ciprés, frente a los demás árboles, resulta así, y (conste que esto se lo tomamos a "Critilo"): porque mientras que los otros árboles extienden sus ramas por el espacio o las inclinan hacia la tierra, el ciprés comprimiéndolas todas en "forma rotunda y sin derivaciones", las endereza al cielo (*). Es decir que nos da una clara lección: nos enseña que es necesario vivir recogidamente, para ir pronto arriba, superándonos, dejando el barro de donde salimos, en un esfuerzo tenso, para hacernos, espiritualmente, y día a día, más altos y más puros que no parezca sino que tocamos la bóveda azul.

(*) Nótese que se está hablando en sentido panteísta.



El que será consagrado "Arbol de la Abnegación" por la Junta H. Forestal, y dedicado a la memoria del doctor Alfonso Espínola, con la colaboración del Comité de Homenaje, ese ciprés piramidal magnífico que aparece en el centro del grabado, hállase entre magníficos ejemplares del Prado que van a permitir crear la "Floresta del Recuerdo" alrededor del monumento al médico inolvidable.

✦

Este ciprés que va a convertirse en "Arbol de la Abnegación", fuera ya venerable por su edad, que se va aproximando al siglo. Se le calculan 85 años. Si este ciprés hablara, ¡lo que nos diría de la transformación de Montevideo y como han cambiado las costumbres! Por aquellas inmediaciones, todo era familiar, señoril. Con la quinta de Castro lindaba, extendiéndose hacia donde ahora está el "Monumento a La Diligencia", la quinta de Hughes. Del otro lado la de Sierra, etc. El Miguelete las festoneaba todas, unas veces semiseco y otras encrespado, inundando las tierras de las márgenes...

Entre los propietarios de las quintas pronto se estableció una emulación: ver quién traía las mejores especies arbóreas... Muchos de los majestuosos árboles exóticos, centenarios o casi centenarios, que ahora vemos a lo largo del arroyo Miguelete, ahí por el Prado, fueron transportados por veleros que venían de todas partes; por eso tenemos los eucaliptos de Australia (de estos árboles llegó hace 101 años la semilla), los pinos y las palmeras de Canarias, las magnolias y álamos de la Carolina, las araucarias de Chile, las moreras de papel de Birmania, las acacias de las Indias Inglesas, los alcornoques de Portugal, los robles y las encinas de España, los pinos de Francia, Italia, etc. Y ahora aparece esta comprobación sorprendente: que en este suelo arraigan los árboles de todos los ámbitos, como viven — en este clima de libertad — los hombres de todas las razas.

✦

Merced a esto que va dicho (que la naturaleza adapta aquí todas las especies foráneas), ha sido fácil dar con el árbol hermoso y expresivo que va a dedicársele al doctor Espínola, que tan acabado ejemplo de abnegación ofreciera atendiendo cuerpos enfermos y almas afligidas, desde que llegó del Archipiélago Canario hasta que cerró los ojos, en una sublime inmolación voluntaria, allá en San José.

Por eso, por ser tan extraordinaria la figura estoica de Espínola, y tan grande la deuda de gratitud que con él tiene este país, había que pensar en algo más que poner un hito y una simple placa de bronce al pie del "Arbol de la Abnegación". El monumento vegetal necesitaba un complemento. Y el arquitecto don Eugenio P. Baroffio que justamente es el presidente del Comité de Homenaje, ha ideado un fondo de adecuada reminiscencia griega: una exedra; un pequeño muro y banco hechos de simple piedra, pero de composición grave y digna: un bello muro donde estará en bronce la cabeza romántica del doctor Espínola, y, en el otro extremo, la plancha granítica donde se grabará la apología de aquel dechado de virtudes.

Pero es que el "Arbol de la Abnegación" surge entre un conjunto espléndido de ejemplares significativos. Así dos araucarias excelsas que parecen hacerle al gigantesco ciprés piramidal (ellas también son gigantescas) guardia de honor; un grupo de arrogantes podocarpus vigorosos, especie perteneciente a las coníferas, ofrece, poco más allá, un conjunto digno de remarcarse, apareciendo por aquí y por allí otros gallardos representantes de la botánica. De modo que va a ser fácil convertir aquel punto del Prado en el lugar acaso más encantador del ya enorme paseo.

Se va a tener así la "Floresta del Recuerdo", idea que se ha plasmado no sólo con la imaginación de quien señaló la belleza del lugar, sino que también con la imaginación y la competencia del Director de Paseos, arquitecto don Juan A. Scasso, y la gran experiencia del arquitecto don Eugenio P. Baroffio, que fué tantos años técnico director de la Comuna, aportando infinidad de ideas al embellecimiento de Montevideo.

En torno al monumento y sin alterar lo mucho que de bello hay ya en el punto elegido, se completaría la flora con árboles y evónimos de tal suerte elegidos, que no habría planta que no hiciera su ofrenda de flores, en el correr del año. Apenas presentida la primavera, y ya estarían cuajándose los fragantes ramilletes marfil del azaharero. Esto sería en agosto. En setiembre brillaría el oro floral de las acacias y ostentarían sus cónicos adornos marrones los airosos pinos. En octubre florecerían las robinias, los magnolios y los castaños de Indias, cuajándose de flores embriagantes los paraísos. En noviembre los ceibos y las tipas. En diciembre los jacarandées. En enero los hibiscos. En febrero los laureles y las espumillas. En marzo se cubrirían de esfritas rojas y flavas los crategos. En abril florecerían las glicinas trepadoras. En mayo tendrían flecos rojos y blancos los casquetes de los eucaliptos. En junio las acacias "mollísima" y las estrellas federales. En julio los membrilleros japoneses, etc.

Todo un calendario botánico como bien se ve.

✦

Pero es que además hay otro alto valor. Está la escuela. La escuela de 2º grado número 79, para la que ya ha pedido el nombre de Espínola la Comisión de Homenaje. Con arreglo a planos del arquitecto Scasso, a esa escuela se le construirán ocho aulas — cuatro a cada lado del edificio existente — tan amplias, que podrán mantener una población de 800 alumnos en un solo turno. El edificio existente — sólido y de bellas líneas clásicas — quedará restaurado, para servicios centrales: la Dirección, la Secretaría, la biblioteca, etc. Ya fué hecha la licitación. Antes de fin de año habrán dado principio los trabajos. Se abrirá una calle por delante del monumento a Espínola en lo que ahora aparece como un "trillo" que va desde Castro a la avenida que bordea el Miguelete. Es una brillante perspectiva urbana que aparece.

El más animado ante la idea es el Intendente Municipal, agrimensor don Germán Barbato, con lo que cabe esperar una realización feliz en el más breve plazo.

Véanse, pues, todas las bellas concepciones que han surgido como consecuencia de haberse traído al primer plano del recuerdo la figura ejemplar del doctor Alfonso Espínola, de quien decía hace poco Sala Méndez, recordando sus andanzas en San José, que todo lo que se refiere a él tiene "algo de sublime".

Nosotros, que tanto del pasado hemos revuelto para formarnos un concepto cabal, completo y fidedigno que nos permitiera exaltar justicieramente a Espínola, convenimos, con Emerson, en que nada llena tanto la vida, que es eternidad, como honrar a las personas que nos merecen una admiración sin reservas.

Vicente A. SALAVERRI
(Especial para **EL DIA**).

Arqueología indígena del Uruguay

PARADERO Y ARTE LITICO

DESCONOCIENDO el arte de construir e ignorando la agricultura, nuestros indios no se fijaron en un lugar, por lo que fueron siempre emigrantes en su propia tierra. Tenían que procurarse el alimento y cuando exterminaban la fauna en un lugar, continuaban su marcha hacia otro aún no explotado. Transcurrido el tiempo, volvían a los sitios primitivos, invadidos nuevamente por animales de los cuales el indio necesitaba infaliblemente para vivir.

Han afirmado algunos historiadores que los indígenas que vivían en estas tierras a la llegada de los europeos no eran autóctonos, clasificaron a los existentes como invasores, que desplazaron o exterminaron a los habitantes que en ellas vivían. Es muy difícil probar esto, dado que la gran familia charrúa hacía ya siglos que ocupaba esta región. El índice para poder probar la existencia de otras razas o tribus lo darían algunas obras por ellos realizadas, bien sea en construcciones o artes menores o restos de material etnográfico-antropológico, lo que aún no se ha descubierto, pues todo lo existente se ha clasificado como charrúa, chaná, yaro, bohano, guenoa, arachán, etc.

Lo cierto es que en el Uruguay se han hallado algunas obras de indudable construcción indígena. Son ellas unos "montículos", "montones de tierras o terraplenes" los que también han sido designados con los nombres de "terremotos", "túneles", "alabardones", etc., donde el indio pasó parte de su vida, lo mismo que unas especies de parapetos denominados "vichaderos" que fueron lugares donde los indígenas buscaban su aislamiento para cumplir sacrificios, pero las más de las veces se utilizaban como puestos de vigía para comunicarse con otras tribus por medios de fogatas.

Esos montones de tierra los hacían elípticamente cuando no redondos, siendo sus dimensiones muy variadas, como término medio de unos 50 metros de largo por 20 de ancho y una altura de 2 metros, habiendo más grandes y más pequeños. Generalmente los levantaban en zonas de bañados como los existentes en el departamento de Rocha, en las regiones de India Muerta, Estero de Pelotas, San Luis, Bañados de Aceguá, Rincón de Ramírez, etc. donde la existencia de agua era permanente y el lugar apropiado para cazar pumas, ciervos, venados, avestruces, etc. Ilos frutos silvestres surgidos de una frondosa y protectora vegetación nativa. El lugar era ideal, por eso levantaban por decenas esas plataformas. Daban sepultura a sus muertos en ellas, razón por la cual se denominaron "túmulos" y "cementerios indios". En realidad no eran enterratorios de exprofeso, sino que correspondían a sus propios refugios, guardando bajo tierra a los seres que con ellos habían convivido.

En esa zona el indígena tal vez no fue nómada, pues todo el año tenía sustento, la formación de tantos "cerritos" vendría a confirmar su apego al lugar. Es posible que buscaran esa región para protegerse de tribus belicosas, pues la existencia de plataformas menores pero más elevadas, apartadas de los túmulos agrupados, servirían de puestos avanzados para vigías. Rodea esta planicie el Río Cebollatí con lagunas y arroyos, cambiando la topografía hacia el Oeste completamente, pues se va elevando, desapareciendo los bañados.

Vemos cerritos de nuevo y con iguales características en el litoral de nuestro país. Parecería que los mismos hombres los hubieran levantado. Hay menos planicies que son invadidas periódicamente por las crecientes de los ríos y las precipitaciones pluviales, formando algunos bañados.

Hallamos cerritos en las elevaciones de las islas del Vizcaíno, Lobos, Naranjo, Infante ,etc., en las márgenes del Río Negro y del San Salvador cerca de la costa del Río Uruguay, en campos de la Agraciada y de la Concordia, Depto. de Soriano, y también en la costa argentina, en er Delta del Paraná y riberas del Uruguay donde las construcciones y contenido de los "túmulos" son similares a los de nuestro territorio. Se han conocido "cerritos indios" aislados, en otras zonas, pero no en la cantidad expresada anteriormente.

Las plataformas terrestres están compuestas generalmente de arenas, loess del río, tierras vegetales, humus, que transportaban en grandes cueros desde lugares cercanos. A medida que iban levantando el "cerrito" dejaban sepultados todos los desperdicios: alfarería amontonada al azar, restos de comidas, huesos de animales, valvas de moluscos, espinas de pescado, piedras fragmentadas y alguna que otra pieza quedaba entera abandonada. Ningún vestigio encontró el investigador referente a refugio, pues bien sabemos que los hacían con troncos, ramas y cueros ,elementos todos destruibles en poco tiempo, pero ahí han quedado esos cimientos, guardando en sus entrañas material arqueológico indestructible como muestra de culturas o parcialidades que indudablemente vivieron su edad de piedra de la cual aún no habían salido cuando fueron descubiertos por Juan Díaz de Solís en 1516.

No se les puede desconocer la condición de trabajadores de la piedra, pues los restos arqueológicos hallados hasta el presente constituyen un material bien trabajado, a veces perfectamente pulidos. Existen millares de hermosas puntas de flechas que parecen obras de orfebres con bordes logrados a presión con otras piedras igualmente duras, haciendo saltar pequeñísimas lajitas obteniendo con ello filo penetrante. Puntas de lanzas de gran tamaño, las hay de doce centímetros de largo las que debieron ser terminadas con especial cuidado.

Usaron para ello, generalmente, sílex, calcedonias, cuarcitas, ópalos, nefritas, sílice farinosa, cuarzos, jaspes, carneolitas, etc. Lo mismo puede decirse de las boleadoras que virtualmente sembraron el Uruguay. Las sorpresas que nos deparan los "habitats" son varias y dignas de estudio. Fabricaban perfectas esferas haciéndolas girar en morteros en los que se vertía agua con arena para mejor desgastamiento, consiguiendo también formas ovoides.

La gran mayoría tiene una cintura para pasar los tientos siendo muy raras las piezas con más de una ranura. Otra arma característica de la zona Sureste fueron los rompecabezas de piedras muy duras generalmente conteniendo hierro en su formación, pero las hay también menos duras. Les daban diversas formas con dos o más puntas, habiéndose hallado otras con varias salientes en formas de estrellas. Los morteros son de diversos tamaños, con hoyuelos grandes o pequeños, unos circulares y otros alargados. La serie rompecocos los usaban para el coquito de la palmera butiá que les servía de alimento. Existen otros morteros cuya disposición indicaría que fueron para apoyar un madero fino y cilíndrico que hacía las veces de eje de un trápano, que al girar producía el calor que necesitaba la reseca hojarasca para encenderse y conseguir el fuego.

En la variada serie lítica vemos diversas hachas de mano, grotescas pero filosas en sus extremos; otras aparecidas en el departamento de Maldonado y algunas en el litoral, son pulidas de variadas formas y distintas calidades.

Observamos también piedras anguloras, rascacueros, raspadoras, descortezadores, con muescas filosas para alisar maderas para flechas y arcos; agujas o punzones de piedra para agujerear cueros y tal vez, dado su filo, para practicar algún corte en sus cuerpos para extraer espinas o astillas; restos filosos que pudieron servir de cuchillos y otros que tienen el borde dentado sirvieron para sierras, etc. Otras piezas lenticulares son igualmente interesantes, algunas trabajadas groseramente pero otras están pulidas y biseladas para ser usadas en hondas y las hay más perfectas, tal vez usadas para practicar algún juego similar al tejo. Dentro del material de trabajo se hallaron moletas, instrumento de utilización primaria, especie de percutores o martillos para hacer saltar lajas; hay otras a las que se les denominan alisadoras cuya misión fue la de pulir por medio de frotación; todo ello fue fabricado por el indio para ayudarse en sus faenas en la lucha por la vida.

Existen también unas plaquetas con varias cinturas que se supone fueron de uso ritual. También se hallaron pilones o mazas grandes que pudieron servir para trabajar en morteros o para usar en sus ritos. Lo que más llama la atención, son unas piedras artísticamente trabajadas que aún no se ha podido determinar si las realizaron indios de nuestro territorio o fueron introducidas mediante trueque u otros medios. Todas poseen un sello inconfundible de las culturas guayanás y arachanas de origen guaraní-tupí, que habitaron el Sur del Brasil descubriéndose en cantidad importante en varias regiones, sobre todo en unos amonotanamientos conchíferos, artificiales unos y naturales otros, denominados "sambaquíes" los cuales sirvieron de "habitat" a las citadas culturas. Como nuestros indios fueron grandes trabajadores de la piedra no se descarta la posibilidad que hallan intentado realizar alguna como los creadores del norte. El hombre imitó siempre las cosas que le brindó la Naturaleza y, encontró en la piedra el material indestructible que más tarde adquiriría figuras estilizadas en admirable síntesis, tales como el hombre, los pájaros, peces y otros animales.

En el Dpto. de Rocha por El Polonio, se halló una que parece un pájaro con las alas desplegadas, es de arenisca gris-plomo, posee un hoyuelo en el centro del pecho, cabeza con un pico bien determinado no teniendo marcados los ojos.

Otro pájaro pétreo fue encontrado en Balizas, es de esquisto pizarroso duro, de igual importancia artística que el anteriormente descrito, pues el estilo es igual con algunas diferencias en sus formas; la cabeza está hacia arriba, como cantando, bien determinado el pico y dos órbitas; en su cabeza un voluminoso copete; alas más cortas y el pocillo abarca el pecho y el vientre.

En San Luis apareció una pieza que parece figurar un lagarto o un yacaré por lo que se le conoce por el "lacertolito". Está realizado en asperón; cabeza un tanto arqueada en la parte superior y plana en la inferior, tiene marcada la línea de la boca. El típico recipiente se halla en esta pieza a un costado, notándose en lo que sería el lomo una depresión.

De un mérito artístico algo superior, es la pieza hallada en el Tacuarí, Dpto. de Cerro Largo. Figura un ave, tal vez un gaviotín o algún halcón, pues su pico es grande saliendo de una cabeza corta; tiene una cola limitada y todo el pecho y vientre del ave, lo abarca un gran pocillo-recipiente, típico, cuya pared tiene un espesor promedio de ocho milímetros. Está hábilmente pulida y trabajada en un material granítico color sepia. Apartado de esta zona, hacia el Oeste de nuestro país, próximo a Mercedes fue encontrada otra pieza, tal vez, la más notable de la serie descrita. Se trata de una especie de ídolo antropoide trabajado en un granito compacto con pequeñísimas incrustaciones de cuarzo con un aspecto general negro-grisáceo. Tiene delineado un rostro humano; se destaca una saliente nariz con sus dos fosas nasales, las órbitas de los ojos se determinan por las cejas, que sin más detalles dejan adivinar el resto, que son los ojos sin dibujarse. Una boca cuadrilonga y un mentón saliente determinan este frente; a los costados en alto relieve las orejas en rara estilización. El resto del cuerpo está indeterminado, continúa la placa pizarrosa en forma lisa y pulida para dejarnos ver dos muñoncitos en la parte del hombro, desde donde arranca un ancho y elegante cuello y, en pleno pecho el recipiente enmarcado por una figura rectangular sin cantos vivos. En la parte de atrás hay una ligera depresión. Hasta ahora no se ha descubierto en nuestro territorio nada igual. Solamente en el Brasil se hallaron varias piezas por el estilo de las citadas; parecida al antropolito apareció solamente una en la Isla del Pantano (Sta. Catalina). En cuanto a los "ornitolitos" pájaros de piedra figuran varios en los museos, lo mismo que los "ictiolitos" peces de piedras y "zoolitos" animales de piedra. Indudablemente fueron todas de uso ritual, colocando en el recipiente ya mencionado una datura o polvos narcotizantes para ser absorbidos por aspersión nasal, costumbre practicada y generalizada en toda América indígena.



Objetos líticos y óseos hallados en territorio uruguayo. Puntas de flechas y lanzas, boleadoras rompecabezas, lenticulares, hachas, tembetas, pulidores, morteros, pictografías, punzones, collares de valvas, litos artísticos, etc.

Cabe mencionar las "pictografías" piedras pintadas o "petroglifos" figuras esculpidas en piedra, de las que únicamente se tienen noticia en una área que se circunscribe entre los departamentos de Flores en zona de La Cordobesa, Porongos y Chamangá y en Durazno en la de Maestre de Campo. Esas piedras pintadas o grabadas se hallan aisladas unas y agrupadas otras y se observa en sus dibujos formas esqueiomórficas; alguna representa a una figura humana muy estilizada, lo mismo que algún animal de realización infantil, cruces, círculos escalonados, soles, ramas en zig-zag.

Muchos de estos dibujos los vemos reproducidos en los trabajos de los "guayanás" del Sur del Brasil y en las alfarerías realizadas por los chanaes, yaros, bohanes y guenoas. Usaron para dar realce a las "pictografías" los colores minerales tales como el ocre rojo y el amarillo a los que mezclaban mordientes de extraordinaria duración. Es posible que estos dibujos fueran simplemente una expresión instintiva del indio, pues no otra pudo ser, dado el grado de cultura que había logrado.

Rodolfo **MARUCA SOSA.**

Dibujos del autor.

Especial para **EL DIA.**

Evocando los inicios de San Fernando de Maldonado



Don José Joaquín de Viana.

Se apresta San Fernando de Maldonado a evocar sus orígenes seculares, ya que, muy en breve, vivirá el júbilo de su bicentenario.

La pátina del tiempo se ha volcado sobre él; empero, los visitantes de esta región, y aún sus propios vecinos del presente, ante el halago de un vivir sin aprecios, cual aconteciera a sus viejos primitivos pobladores, no logren evocar quizá, la rápida y fidedigna reconstrucción, ese que es para él, ya un pasado remoto.

Sus maravillosos paisajes, en que tierra y mar se combinan para brindar, junto a la obra del hombre, sus panoramas de ensueño, atrayendo hacia su región, como moderna sirena, un infinito número de personas que integran la importante corriente turística del presente, nos aleja inexplicablemente de aquel pasado modesto, y huraño del Maldonado primitivo.

Sacrificados y viriles cometidos fueron los de sus inicios; es fruto de lejanía y de austeridad.

Hace doscientos años — 16 de julio de 1754 — que el Gobernador de Montevideo, don José Joaquín de Viana, proponía a su rey, la erección de dos poblaciones — ellas, Minas y Maldonado — cuya razón de ser y cometido, en lo que atañe a esta última, sintetizaba así: "Servirá la población de Maldonado para abastecer a los navíos que toquen en aquel puerto, así los que naveguen por el Río de la Plata, como los que pasen al Sur, y si se hace alguna fortificación impedirán que los enemigos tengan el refugio del Puerto, Aguadas y Leña, o que los Extrangeros establezcan alguna colonia para el ilícito Comercio" (1).

"En caso de guerra con la nación Portuguesa se puede impedir que se internen desde la Guardia que hoy tienen en el Chuy, y la que (concluído el tratado) (2) pondrán en Castillos, pues con facilidad se les corta en los dos únicos pasos que llaman la Barra de Castillos, y el Palmar defendiéndolos con veinticinco o treinta hombres".

Quedan enunciados así los peligros que centra el punto: centinela, en el mar, y avanzada, en la tierra, será pues, Maldonado, según el pensamiento exteriorizado por Viana. Desde luego, quien será su próximo y futuro Fundador, no altera el cometido que históricamente se le asignara a la bahía de Maldonado, en el decurso de los siglos, y a través de todos, los fracasados, hasta esta hora, proyectos fundacionales.

Más adelante, en este documento que venimos analizando, precisa y destaca el preindicado Gobernador — que evidencia ser un perspicaz visor del futuro — el sentido sociológico y militar, de los dos centros poblados, que propone a su rey organizar. Dice, entonces: "Están las dos Poblaciones distantes doce leguas, sin tener más camino en el intermedio que el del paso preciso del Alvardón de Rocha, y en cuatro horas pueden una a otra socorrerse, y a las dos desde Montevideo en ocho o diez".

Luego, y de acuerdo a lo propuesto por Viana, Montevideo, Minas y Maldonado, integrarían un juego bien estudiado de defensa, y las tres formarían, un invencible baluarte contra la penetración portuguesa, que se venía produciendo, como sabemos, muy intensamente en forma principal mediante sus "casaes" desde hacía dos décadas, hacia el oriente de la Banda Oriental.

Continúa después Viana: "Con dichas Poblaciones puesto en cada una de ellas un destacamento de tropa de veinte y cinco a treinta hombres, y que se echen todos los días batidores á correr el campo, se puede evitar absolutamente la extracción de Mulas y Caballos para el Río Grande que descienden en crecido número de las Jurisdicciones de Buenos Aires y pasan por Santa Fé, y hoy es difícil poderlo impedir así por la larga distancia como por la falta de Tropa. Al mismo tiempo se embaraza la deserción de muchos hombres que acompañan las Tropas que se extraen a los que engañan los Portugueses con muchas ofertas y los internan a San Pablo y a otras partes de sus dominios donde se encuentran burlados e imposibilitados de restituirse a sus vecindarios".

Con el respaldo de una población civil conceptúa Viana que bastará un pequeño cuerpo de tropa para mantener la policía efectiva de la campaña, y proviniendo aquélla de un centro poblado, se evitarían — por contar en este caso, con un factor de índole espiritual y psicológico — las deserciones harto frecuentes en la tropa.

No sorprende después de ésto — ya que estamos frente al pensamiento vivo del Fundador — que en trance de amparar la bahía de Maldonado y su región, los afanes ya expresados de Viana se concreten, asentando en ella, a un pequeño grupo de vecinos pobladores. Moviéndonos en el terreno de la hipótesis, más, creyendo desde luego, interpretar su pensamiento, agregamos, que el amparo militar específico, vendrá después. Por ahora, los vecinos pobladores, agrupados en un pequeño villorrio — grande sólo por el valor de sus componentes — podrán colaborar, tanto en las actividades pacíficas, como en la policía de la campaña, saliendo a ella, en función de "batidores". La presencia entre los primeros catorce pobladores de San Fernando de Maldonado, de expertísimos conocedores de la región, como lo son Moleras y los hermanos Brioso, parecería confirmar el aserto.

Y ahora, volvamos a continuar con el estudio del sentido de la población. Precisa Viana, a este respecto, la interesante función económica que le asigna a ambas fundaciones, al decir: "Si acaso Vuestra Magestad se dignase mandar se establezcan ambas Poblaciones puede darse permiso para que los vecinos de Montevideo, Víboras, Vacas y Santo Domingo de Soriano vendan a los Portugueses Mulas y Caballos de los que crían en sus estancias. Pero — agrega — con la restricción de que no puedan pasar a los territorios de los Portugueses a venderlos, ni éstos internarse a las estancias a comprarlos sino que dando fianza en Montevideo pasen los criadores con sus Caballos y Mulas a las dos Poblaciones donde harán la venta a los Portugueses a cambio únicamente de plata y oro", etc.

Valiéndose de su posición geográfica, que les transforma en centros de control de los caminos hacia los dominios de Portugal, y Poblaciones ellas, a un tiempo, fronterizas a consecuencia del Tratado de Permuta recientemente pactado, esperaba Viana, poner remedio a la extracción, por entonces y por mucho tiempo aún, de la única riqueza de la Banda Oriental, que se hacía mediante el contrabando, u otros medios también ilícitos, por parte principalmente, de los portugueses.

A tantos proyectos trascendentes, respondió el rey, como sabemos, con un olímpico silencio. Más, al Gobernador de Montevideo le obsesionaba el futuro, percibido a través de un presente inmediato y tangible, que le apremiaba con impostergable urgencia, a la erección de estas dos poblaciones. Por ello, ante el dilema de esperar la respuesta de su rey, en augustiante e infructuosa expectativa, resuelve ocupar la región de Maldonado. Y así, — ignoramos aún día y mes precisos — venciendo los obstáculos financieros, y la obtención del elemento humano, antes del 4 de diciembre de 1755, en víspera de partir para tomar intervención directa en la Guerra Guaranítica, deja en las proximidades de la Bahía de Maldonado asentado, al que sería, su núcleo embrionario.

Atisbado este punto, por España y Portugal — entre otras potencias — como muy adecuado para el establecimiento en él, de un centro poblado, la necesidad de su realización era para aquélla, imprescindible a mediados del siglo XVIII, si es que deseaba mantener intactas, las tierras ya ocupadas por ella, en la Banda Oriental. La gloria de llevar a la práctica, esos innúmeros proyectos fundacionales, que se habían propuesto en agobiante inutilidad, en el correr de los precedentes siglos, le cupo al ilustre Gobernador de Montevideo, don José Joaquín de Viana (3).

Maldonado fue así, la obra viva de este Gobernador de facetada actividad, ya que mientras abastece los ejércitos que actúan en las Misiones y administra los negocios de su Gobernación, medita acerca de los problemas fundacionales, recaba consentimiento, y no obteniéndolos ante el apremio de su inminente partida para aquel campo de combate da comienzo a Maldonado. Y así y por eso nació San Fernando de Maldonado. Difícil resulta por ahora, al menos, seguir la vida de este poblado de tan hulmildes orígenes; la modestia de sus inicios conspira, desde luego, para la existencia de una documentación lo suficientemente explícita a los fines de una reconstrucción íntegra y cabal de estos, sus primeros tiempos. No obstante ello, ciertos documentos jalonan e iluminan aquellos años de su vivir heroico y humilde. En próximas crónicas, nos acercaremos a algunos de sus viejos pobladores, para atisbar su vida. Mientras, y a través de ésta, evocamos la magnífica figura de su gran fundador.

En ocasión de su bi-centenario, el Maldonado del presente, ha de rendirle, sin duda, los altos y merecidos honores que le adeuda; máxime que al término de doscientos años de existencia, puede jubilosa y ufana, decirle que ha cumplido con honra — y aún con gloria — aquellos hermosos y difíciles cometidos para que Viana la creara.

Estos cometidos, singularizaron y jerarquizaron su historial, y fueron acentuando a través del tiempo, su modalidad inicial. Todo ello, lo podrá apreciar el lector, mediante la descripción que hace de Maldonado, un gran viajero del siglo XVIII, el marino Francisco Millau (4)

"Su población con una pequeña iglesia se compone de pocas casas y habitaciones, de las que ocupa la mayor parte la tropa que se mantiene allí acuartelada hasta que es relevada por otra de igual número que viene de la guarnición de Montevideo, y es de ordinario de doscientos a trescientos hombres. Algunas casas sirven de almacenar los víveres y otras provisiones. Las demás son tiendas de vivanderos y mercaderes, que tienen el permiso de traer a ellas algunos géneros y llevarlos al Río Grande, en cuyo trajín se emplean, vendiendo todas las ropas y caldos que se consumen en uno y otro paraje.

"El Gobernador de Buenos Aires nombra un oficial de grado para la comandancia de este pueblo y puesto principal, que tiene a sus órdenes los fuertes de San Miguel y Santa Teresa que están entre extremo del Sur de la Laguna Miny y el mar cerca uno de otro y cubre el camino que por esa angostura conduce al Río Grande. Estos se comunican por tres o cuatro guardias, puestas a trechos en la distancia de cuarenta leguas, en que están de dicho pueblo, que mantiene otras del lado de Montevideo en muy corto espacio. Esta ciudad por su proximidad guarnece a todos estos puestos como su principal con toda la tropa que necesitan"

Las precedentes expresiones del destacado viajero, ponen en evidencia la clara visión de don José Joaquín de Viana, al asentar a aquellos catorce primitivos pobladores en las proximidades de la bahía de Maldonado, aún mediando el silencio de su rey.

Florencia FAJARDO TERAN

Especial para EL DIA

---

(1) Se ha respetado la construcción del documento, no así la ortografía, a fin de hacerle más accesible.

(2) Se refiere al Tratado de Permuta del año 1750.

(3) En lo que atañe a Minas, será su "Fundador Espiritual", si es que procede la expresión. En otro documento posterior manifestará Viana, no haber podido fundarla, por la circunstancia de haber marchado a la campaña de Misiones.

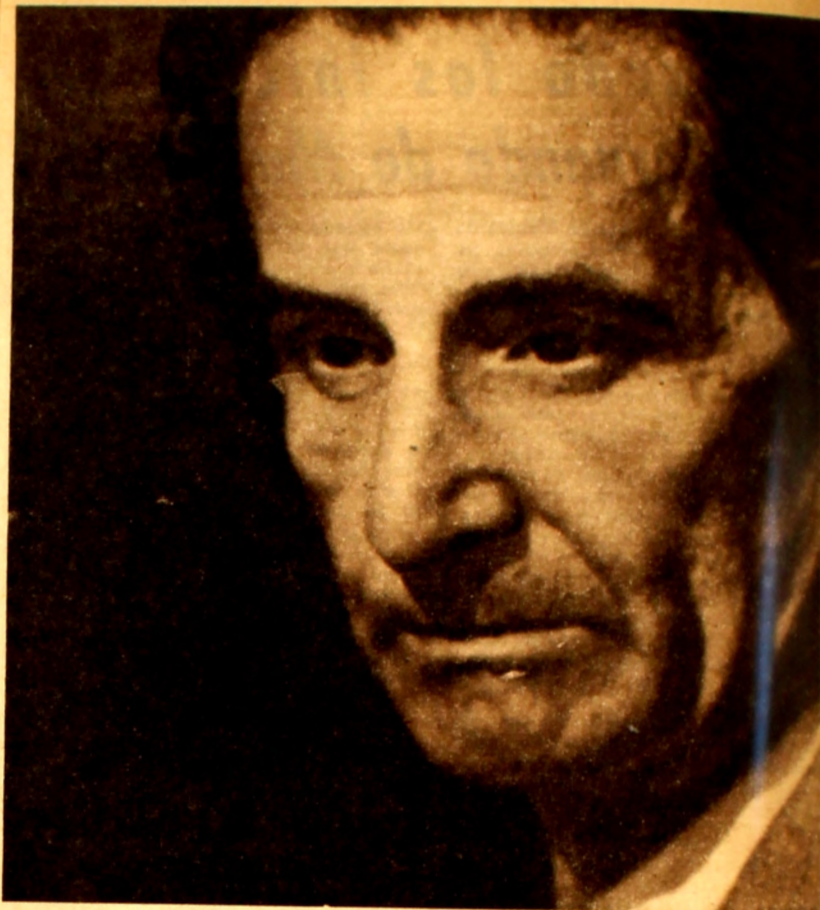
(4) Francisco Millan. Descripción de la provincia del Río de la Plata.



San Fernando de Maldonado, tal como aparece en el tomo V de "L'Univers". Descripción del cónsul de Francia Oscar Famin, sobre "Chile, Paraguay, Uruguay, Buenos Aires".

ENTREVISTAS SIN PALABRAS

LAMBERTO BALDI



NUNCA serán suficientemente alabados el inventor de la radio y el inventor de la gillette. El primero porque nos permite oír la palabra sin ver al charlatán tapándole el pico cuando nos conviene, y el segundo porque nos evita las infinitas bobadas que se platican en las peluquerías. Pero la radio tiene una virtud esencial para los escritores. Nos hace vivir el mundo del arte sonoro pese a nuestra precaria condición económica. Nos referimos, naturalmente, a los escritores a secas. Pues hay escritores hacendados como hay estancieros comunistas. Los primeros escriben por aburrimiento y para fastidiar al prójimo, y los segundos hablan de revolución siempre y cuando no sea en su estancia. Porque convendrán con nosotros los lectores que los precios que corren en el SODRE para los conciertos sinfónicos, están al alcance únicamente de estancieros y mariscales soviéticos. Imposible asistan legalmente a ellos los escritores a secas.

Razón de más, pues, para agradecer a la radio el placer de la música, placer o tortura, pues de todo hay en las artes. Y escuchando hace unos meses la sinfónica de la OSODRE, pensamos: Algo ha cambiado en ella desde la última vez que la oímos. Y era verdad. Hacía unos cuantos días que de nuevo la batuta del maestro Baldi encaminaba los ensayos hacia la finalidad orquestal sinfónica. ¿Cómo dirige el maestro Baldi? Tenemos un vago recuerdo. Lo vimos dirigir una sola vez, la única que nos colamos como *portugueses* (y esperamos del señor Ministro de Instrucción Pública, responsable ante el país de la buena administración del presupuesto de su ramo, no nos demande para el pago de daños y perjuicios) en el Estudio Auditorio del SODRE, durante la representación de "El Martirio de San Sebastián". Su batuta es en realidad un arpegiado en giros temperamentales. Italiano al fin. Brazos abiertos y el haz sonoro como si brotara de su corazón. No así lo que podríamos llamar batuta germana, sobria, corte y recorte, cerrada, como si el sonido saliera de las manos con inducción cerebral. Hay para todos los gustos. Incluso uno mixto, el de Stokowski. Nos inclinamos respetuosos ante la gran labor de cultura musical sembrada por Stokowski en Estados Unidos, pero esa manera que nunca acaba de enredarse o desenredarse entre sus manos, no nos convence. Fácil es que a esa duda se deba el acaramelamiento de toda música que untuosa sale de entre sus manos. Y que me perdonen los enterados estas blasfemias, si es que así lo consideran. También en esto hay para todos los gustos. Afortunadamente la radio nos evita el espectáculo de las batutas o manos que cortan el aire en la dirección orquestal, con lo que se van acumulando los motivos de nuestro agradecimiento.

Soy *umbroso*, dice el maestro Baldi queriendo españolizar su adjetivo terrígeno. "Pasé mi infancia y juventud en la Umbria, evocando la sandalia del Pobre de Asís". Después Florencia, donde hizo sus estudios y luego... la primera guerra mundial, y el barro de las trincheras, las fiebres malarias, y los huesos que se le resienten cada vez que se aproximan los inviernos. Nos recibe envuelto en grueso batón, tosiendo. Se sienta frente a nosotros. Su palabra tiene una sonoridad vibrante, aparentemente incompatible con su delgadez física, pero bien armoniosa con el espíritu que irradian sus ojos y su gesto.

La conversación recae pronto sobre lo viejo y lo nuevo en el arte. El maestro Baldi habla como buen meridional, al principio con bastante reserva, como artista a quien tantas veces los periodistas es fácil hayan deformado su pensamiento, pero luego, desvanecidas las dudas, habla francamente fijando su posición. ¿Arte nuevo o arte viejo? En realidad sólo hay arte. Una perogrullada. Los europeos con nuestro enorme fardo de tradición, nos es difícil desprendernos de lo que consideramos herencia mejor. Los pueblos americanos, jóvenes, dinámicos, sin prejuicios, se lanzan a lo nuevo y le dan valor de consagración. ¿Pero cuándo no ha existido esa lucha de generaciones? ¿Qué viejo de hoy, si ha sido joven, no ha lanzado también sus blasfemias? Recuerdo la que dije yo respecto de Verdi. Escúchela usted: "Verdi es el Carolina Invernizio de la música, con la diferencia de que la novelista elimina a sus héroes con puñal o veneno, y Verdi con la cuerda séptima disminuida". Eso lo dije siendo alumno aventajado — perdone — de composición.

¿Es todo *posse*, blasfemia contra los maestros consagrados en el tiempo? No, hay mucho de imperativo vital del arte. Sin esa lucha eterna de lo joven con lo viejo el arte no hubiera sido revitalizado. La comprensión es la encargada de situar las cosas en su punto. Recordando ahora tantos nombres y tantas escuelas que se han desvanecido, que tanto ruido hicieron y ahora las evocamos como un hermoso juego, pero nada más, comprendemos que el mejor juez es el tiempo. Por ejemplo, hoy, no sólo nos parece clásico el *Tannhauser* —¡y hay que ver lo que en el terreno de la crítica musical se ha dicho peyorativamente de la música wagneriana— sino incluso "Petruchka" y el "Pájaro de Fuego", de Strawinsky, son ya obras clásicas, que se escuchan con deleite. Se han ido acumulando imponderables en la sensibilidad de los públicos que los revolucionarios del arte presintieron, y cuando se ha tendido el arco espiritual necesario, lo que parecía raro resultó armónico y comprensivo. Por eso hay que esperar al tiempo, y no porque el tiempo sea por sí sólo un veredicto inapelable, sino porque en él se crean las condiciones necesarias para que el hombre se sature de la fuerza ideal que se desprende de toda obra artística transferible.

—¿Cree usted en lo que se viene llamando desde hace tantos años que el arte está en crisis...?

—Mejor diría yo que estamos en período de incubación. Si tenemos fe en los destinos del hombre, hemos de tenerla también en su obra. Los ciclos históricos son como los de las estaciones en el curso anual de la naturaleza. Después de la floración primaveral y del fructidor, el invierno, con su capa de nieve, prepara el terreno para las futuras cosechas. ¿No estaremos pasando por el invierno, viendo de él lo decadente, sin ver lo que en él está fermentando? Claro que a los viejos les pasa, lo que a ciertos mulos —y perdonen la comparación—. Hay mulos que van caminando lo más bien por las rutas serraniegas, de pronto se paran a cuatro patas y no siguen adelante. Como si ante ellos vieran sólo un abismo. Los mulos de la fábula llaman también abismo, desarmonía, a los que se empeñan en ir adelante, porque siguen viendo el camino despejado. Y no es culpa de ellos si los demás no saben discriminar exactamente las brumas de la luz. Creo, pues, que se está incubando un nuevo estilo musical, no en abstracto, naturalmente, sino en la realidad de cada pueblo.

—¿Cómo es eso?

—Sencillamente que no puedo creer en eso que se llama arte abstracto, aunque mejor sería decir arte internacional. Si, ciero es que hay un modo internacional de ver los problemas, pero sólo hay una manera de crear arte, desarrollándolo desde nuestra propia realidad de hombres. Y somos diversos, con características inconfundibles de un pueblo respecto de otro. Rasgos físicos y espirituales bien diferenciados, por consiguiente, diferentes en nuestra expresión espiritual. Si cada país tiene tantas escuelas según regiones, y cada región sus respectivas comarcas, no creo que exista hoy por hoy un arte internacional, aunque afortunadamente el arte tiene resonancias en todos los entendimientos y en todas las sensibilidades. Con lo que me parece a mí que es inútil un arte internacional, porque el arte, dentro de sus específicas realidades de pueblo y hombre, llega por su propia virtud a todos los pueblos. Cuando el arte responde a un imperativo real, aun cuando en determinado tiempo pase inadvertido, incomprendido por la mayoría, será cuestión de esperar que se cree el puente espiritual que una la obra nueva con el público.

—Esa defensa que usted hace del arte, derivada hacia la música, ¿qué relación guarda con las manifestaciones folklóricas?

—Mire usted, el folklore es una expresión espiritual que, para alcanzar su cabal significación artística, necesita pasar por el filtro del artista, con todo lo que la palabra artista expresa: disciplina, voluntad, teoría, experiencia, madurez. La obra de arte no es un azar, sino una labor con proceso de tiempo. El mismo genio es tiempo condensado, y aunque los genios no se cosechan todos los días, hay una creación genial anónima, la que realizan los artistas en su labor diaria.

—Sin embargo, es evidente existe disconformidad, y no nos referimos solamente a lo nuevo respecto de lo viejo, o de lo viejo respecto de lo nuevo. Disconformidad en cuanto al arte de nuestro tiempo en sí mismo, muy especialmente sobre el arte musical. Se ha dicho de la pintura contemporánea que es una gran mentira, y oyendo a tantos músicos de hoy, podríamos decir que viven una atmósfera de mentira. ¿Cómo se explica usted ese hecho?

—Esa falsedad que se experimenta es debido a que tales músicos no han sabido leer el lenguaje de su tierra, que es el único universal. Cuando se lee ese lenguaje, se puede llegar a interpretarlo, pero si empezamos por no leerlo, comprenderá que mal podrá convertirse en verbo de nuestro espíritu.

El maestro Baldi se ha ido transformando. Su palabra fluye entreverada con giros italianos, él mismo un estilo italiano de ánima. Le hacemos una última pregunta sobre la expresión musical en América. Nos habla de sus experiencias. Orquestas sinfónicas que alcanzan un estilo sinfónico perfecto, y que a los pocos meses decaen. Una de las causas, causas de orden natural, parecería ser la falta de un buen director estable, completado a la vez con buenos directores que periódicamente dieran una nueva modalidad normativa. El arte es continuidad, sistema. No se pueden improvisar orquestas, ni tampoco dejarlas ir por el convencional compromiso de las simpatías o antipatías personales.

—¿Qué prepara para el futuro?

—¿No cree más conveniente que no hablemos de trabajo?

Y tiene razón. Hace pocas horas que ha soltado la batuta. En realidad está cansado. Tiene palidez de pasada fiebre. Habla él solo, ahora de música, de directores, y tiene palabras de sangrante ironía contra ese aspecto de la vanidad artística que es la dirección. Lo conveniente sería que el público no viera al director, que apreciara su obra a través del mensaje espiritual que brotara de las orquestas. Y después de una pausa. Y que la crítica fuera comprensiva, hablando del músico y de las interpretaciones, no como una realidad que se desprende en el momento dado de su ejecución, sino que viene de lejos, de muy lejos, llegando a nosotros por los hilos sutiles de la sensibilidad. Lo demás, en música, es sonido, nada más que sonido, y en crítica, palabras, nada más que palabras. Y creo que la música es algo más que sonido, y la crítica desea cumplir su misión, es algo más que palabras.

Nos despedimos del maestro Baldi, el hombre de la gran fe de los pueblos americanos, en los que cree artísticamente, no obstante las dudas que le sobrevienen al ver que la improvisación sustituye frecuentemente a la labor perseverante del arte.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

PASEO POR LISBOA

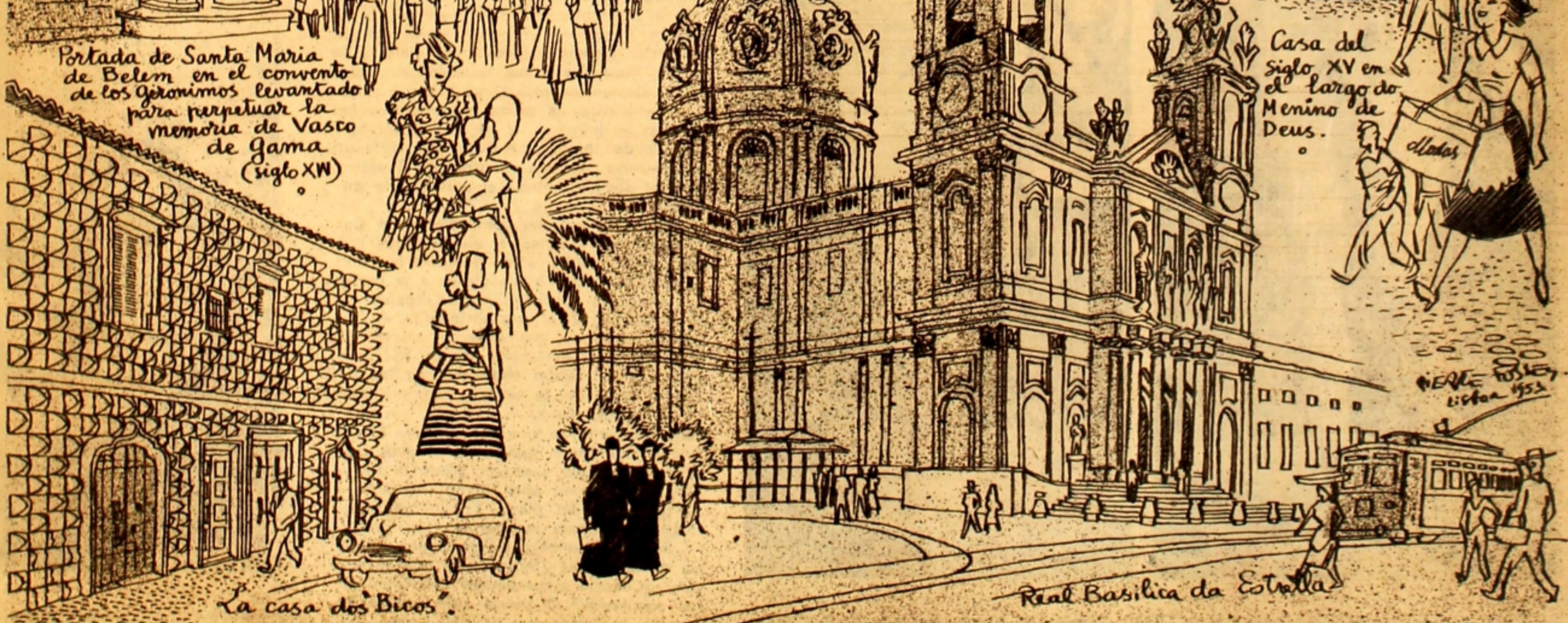
(Recuerdos de viaje)

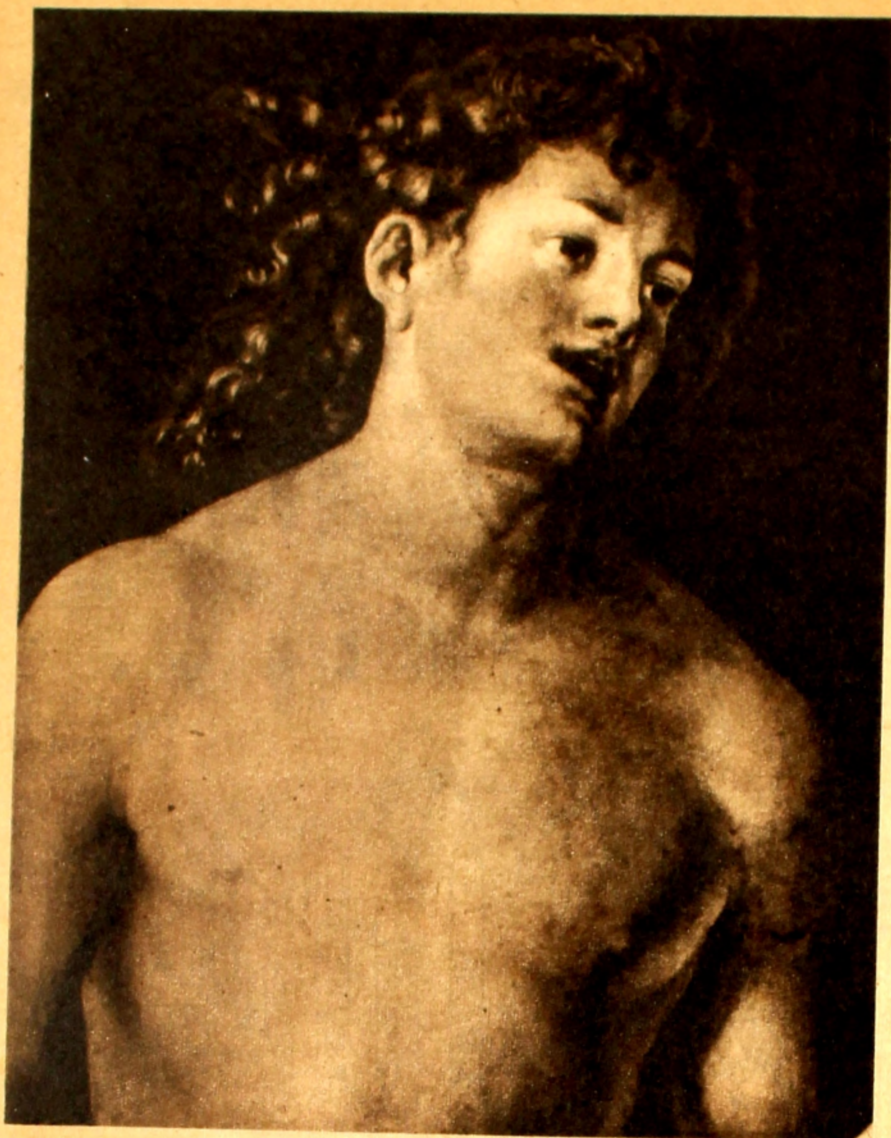
Dibujos de Pierre Fossey











Milares de siglos de venir, e ignorados, palpitando ya en la ingenuidad de la mirada. (Detalle del "Adán" de Durero).

DOS famosos trotamundos vuelven de Africa ahora mismo. Profesores, además. Y antropólogos ambos, Kurt Helmstet, el primero. Ese mismo trotamundos que, hace ya veinte años, nos trajo desde Rhodesia una tibia y un cráneo, residuos, según él, del primer hombre frescamente escapado de la pelambre simiesca. Ernesto Frankenwald el otro. Un osario también en su mochila. Y resíduos aún del inasible y fugitivo primer hombre. Pero sabio de mayor fantasía que Helmstet, desde luego, nos dibuja Frankenwald una imagen del osario extraída. Y es la imagen del "Adán" que, también según él, corresponde a los huesos hallados esta vez en la misma Rhodesia. Y no es bella esa imagen... ¡Qué horror y qué monstruo este abuelo lejano del que todos podemos venir, o puede venir cada uno

Nos asusta menos, nos inquieta más, sin embargo, el glacial comentario de Helmstet: "Ahí tienes ese cráneo achatado, su mandíbula recta, esa tibia potente, ese dedo pulgar retorcido como garra de simio selvático. De ahí vienen tu propia mandíbula, tu cráneo, tu tibia, tu dedo. Y ahora... fantasea tú mismo". Mas inquieto nos deja Rostand, otro sabio y tranquilo explorador de sceretos en el alba fugitiva de la vida, inventor sedentario de sapos en redomas de laboratorio. "¿El hombre? —nos dice Rostand, comentando a Helmstet y oyendo también a Frankenwald, el osario, la imagen, el misterio, presentes—. ¿El hombre?... Un mono extraviado que se pervirtió".

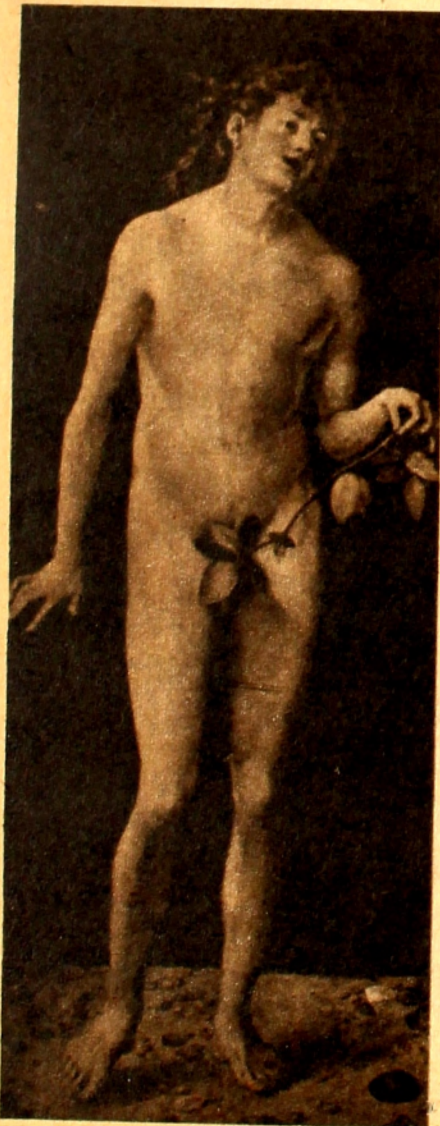
Y en esta actualidad (una más) del hombre primero y su imagen, ¿cómo no preferir al preciso "realismo" de Ernesto Frankenwald con su "práctica" imagen de horror, la libre y moviente fantasía ofrecida por Helmstet, o la gran carcajada de Rostand situando al hombre-mono extraviado, en lo perverso, ya en el minuto justo de su origen ignoto?

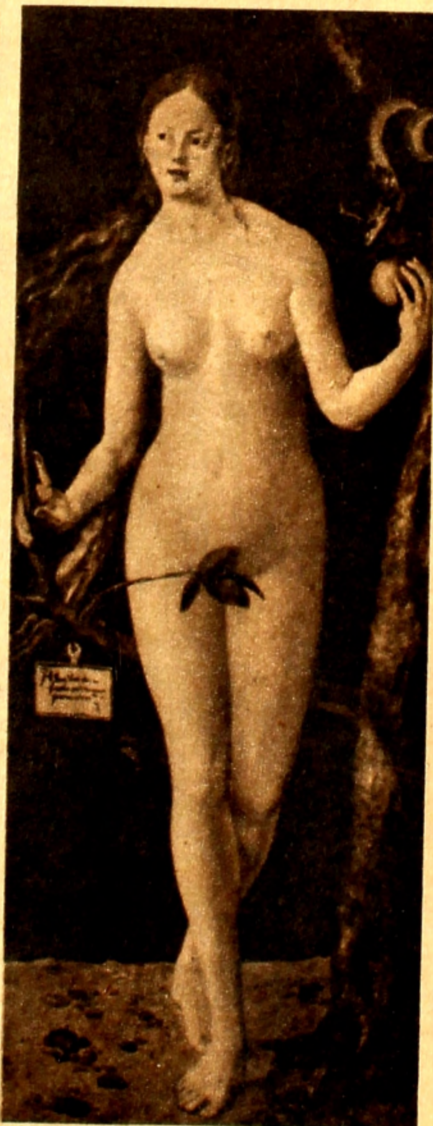
¡La ciencia! Acabamos de oir a los tres sabios. A los dos trotamundos. Y al sabio inventor de la vida y sedentario. Y después... ¿De dónde viene ese hombre primero? Y ¿dónde apareció? Y ¿cómo? Y ¿cuándo? Y ¿por qué? Se lo sigue preguntando uno. Deja la interrogación abierta. Porque oyendo a Helmstet, ante sus huesos, le quedó el gusto enervante de la libre y moviente fantasía, malabarista de "cómos" y de "cuándos" y "por qués". Y también le queda el eco de la gran carcajada de Rostand. ¿Del científico que estuvo en la fuente de la vida y no halló nada... o halló todo y también era nada en su meno impotente?



La "Eva" y el "Adán" del Tici...

REFLEXIONES ACTUALES S...





El dios sorprendido de "estar" y la "Eva" anticipo de Venus, de Alberto Durero.

La fantasía, pues. Y aquí la fantasía consiste en volverse hacia el frescor del mito o de los mitos. Fabulosos. Como pueda ser mito igualmente ese mono lejano que abandonó su árbol, su manada, su andadura cuadrúpeda, su pelambre, su garra pedestre, se pervirtió y se hizo cosa distinta a lo que era... ¿La fantasía, pues? ¿Y el mito? Esa Eva fresca y blanca que muerde la manzana, seducida por el gran serpentón paradisíaco. Y ¿por qué una serpiente? Y ¿qué importa, ni importó al ignorado poeta inventor de la fábula? Y ese padre del género humano, el sutil y barbudo Manú, dictando las leyes primeras e incumplidas dictadas apenas. Y el ladrón Prometeo corredor inicial con la antorcha encendida, desde el cielo a la tierra, para dar a los hombres el fuego. O el ingenuo inventor Deucalión que siembra de piedras la tierra y transforma las piedras en hombres. Y ¿es posible olvidar cuando de hombres se trata, del comienzo del hombre, la caja fabulosa de Pandora que, al abrirse, inunda el universo de miserias?

¡El mito con sus contradicciones! Las fábulas que mezclan a los hombres con los dioses. Elevan a los hombres hasta el cielo. Descienden a los dioses a la tierra. La invención del fuego exaltan, cuando no la divinizan. Y el descubrimiento en seguida del hierro, del arma, la carreta, la viña... O la revelación (divina) del lenguaje, la fundación (humana) de las razas, el gobierno, la tribu... Lo sobrenatural, en fin, que se "naturaliza" para hacerse cuna y carne de lo maravilloso. Mientras tímidamente sugiere la ciencia que el hombre pudo aparecer sobre la tierra hace ya cien mil años. Y no está segura de lo exacto del plazo. Y aún más interroga que apunta respuestas.

¿Surgió el hombre en un punto solitario de la tierra? ¿Surgió a la vez en varios? ¿Conoció la propiedad individual en sus comienzos? O ¿nació colectivista? El número de sabios que definen y que afirman, aún no corresponde con el nú... de sabios que definen y que prue... ¡Contradicciones del mito! Las respu... de la ciencia, con las suyas. Pero el ... es un cadáver. Y esta ciencia que ... y se pierde todavía en el hondo sul... del origen inhumano, tiene todo el ... mismo de lo joven; la incertidumbre ... bién. Y aún decía Nietzsche, de lo ... él llamaba el mito, o "ciertos mitos"... ha calculado nadie todavía (¿podrá ... larse nunca?) cuántas miserias, sang... lágrimas, cuántas guerras, cuánto cri... contaría la humanidad de menos en su ... toria, si Zeus no hubiese sido "recre... por los hombres, ni Júpiter tonante (... romanizado), ni Moloch, ni Jehová, ... Mahoma..." Y lástima es que este ... teutón nunca escribiese con rotundid... tales sobre la Antropología.



El indolente mi...



...nado, indecisión del vigor.

prendido de "estar" millares de siglos a venir, o ignorados, palpitando ya en la ingenuidad de la mirada, que es el "Adán" de Durero. Con su "Eva" grácil, anticipo de Venus, y serenidad de diosa más que contextura humana.

Y la "Eva", de Granach, traslúcida carne que avanza irresistible, y maternidad del mundo que se ofrece en la mano tendida, con la sencillez serena de lo frágil, lo fecundo y lo nuevo.

Y ¡el atlético 'Adán", de Miguel Angel! El indolente que de pronto se alza, los músculos tensos, el tórax inmenso, palpitantes ya años y años a millones y millones de hombres también. O el mismo abuelo, gigante, que hacia el árbol de la vida se lanza, con impulso fecundo. Ante esta Eva miguelangesca y robusta que más que nada "acepta' caudal los senos henchidos que han de amamantar la humanidad.

O esa "Eva" y ese "Adán", del Ticiano, carne delicada y suave, frágil y limpia materia y expresión conmovedora de la mujer que ante lo inevitable, lo fatal, lo que inexorablemente ha de ser, se resigna, y vigor material del hombre que, a pesar del vigor, se pierde en lo indeciso, mientras lo débil femenino va sin vacilar hacia el destino necesario para que la humanidad exista vigor de lo resignado.

Ya dejó el siglo XIII, en el "Juicio Final", de la catedral de Bourges, esa otra "Eva", de piedra, serenidad y hieratismo, entre muertos que se alzan, y es también una diosa irresistible más allá de la muerte, más allá de la vida. Y aún...

Nada más en esos cuadros, o en los frescos de la Sixtina, o en la figura de piedra... ¡Cómo perdura la fábula! Y sigue viviendo el mito. Y ¡con qué diversidad alucinante! Desde la áspera rudeza de la piedra, y el gigantismo armónico, y aun la violencia, del propio Miguel Angel, hasta la dulce ingenuidad indolente de Durero, hasta la oferta maternal consciente y franca de Granach, o la fatal resignación del Tiziano. Porque un mito es eso (no importa qué mito): lo sobrenatural, ciertamente, que se 'naturaliza" para hacerse cuna y carne de lo que es maravilloso. Pero tal como el



El abuelo gigante y la "Eva" robusta: gigantismo armónico de Miguel Angel.

...TUALES ANTROPOLOGIA Y ARTE

...adáver, sin embargo, el mito? ...parece "vivo" ese cadáver, cuan... ...iene uno en la retina el dibujo ...de su osario por el sabio Fran... ...en los oídos el glacial comenta... ...elmstet... y la terrible ironía de ...todavía, y ya con el gusto ener... ...la libre y moviente fantasía, ma... ...de "cómos" y de "cuándos" y ...s", en las salas del Louvre tro... ...n este Adán o esta Eva, que le ...e retienen, y tunde la imagen el ...lleno aún de los huesos prehistó... ...movidos por el mundo, de dibujos ...ito, de redomas, de monos, de sa... ...el recuerdo le traen, además, de ...vas" y "Adanes" por el mundo ...igualmente, en no importa qué ...museo! ...uténtico dios, por ejemplo, sor...

hombre que explicaciones busca a lo que es maravilla (y el mito inventó, o del mito se sirve), imagina, o comprende, o él mismo se explica, cómo se "naturalizó", y por qué, la esencia pura de lo sobrenatural.

Otra cosa no harían realmente un Helmstet o un Frankenwald... si no existiesen en Rhodesia, o en cualquier rincón del mundo, ese cráneo achatado, esa mandíbula recta, esa tibia potente, ese dedo pulgar retorcido como garra de simio selvático. Esos huesos polvorientos, nada más, separan a esta ciencia de aquel arte.

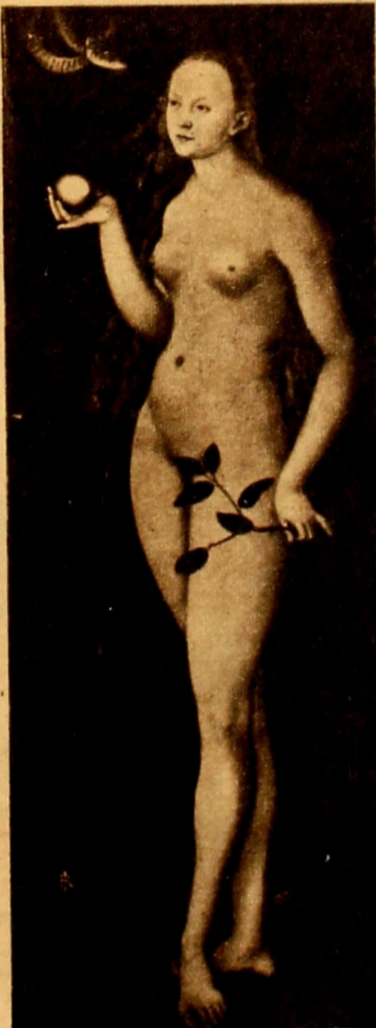
J. B. TOLEDO.

París, 1954.

(Especial para EL DIA).



...de pronto se alza, los músculos tensos, el tórax inmenso...



Traslúcida carne que avanza irresistible, y maternidad del mundo que se ofrece en la mano tendida: la "Eva" serena de Granach.



La diosa de piedra, irresistible, más allá de la muerte, más allá de la vida. Hieratismo de Eva en el "Juicio Final" de la catedral de Bourges.

UN TREINTA DE JUNIO EN MONTEVIDEO



FUE un miércoles lluvioso. Nos habían dicho que todo el país paralizaría sus actividades. "Mañana no piense usted encontrar a nadie; la ciudad detiene su ritma: mañana juegan los uruguayos contra los húngaros y prácticamente se decidirá el campeonato mundial". En la tarde, al salir de una conferencia de Haya de la Torre en la Universidad de Montevideo, alguien nos previno: "Su conferencia de mañana deberá suspenderse; nadie trabajará de tarde". Seguimos creyendo que era exagerado. Meses atrás, en Puerto Rico, habíamos discutido sobre (y contra) la afición desmedida que, durante cuatro meses, invade todas las conversaciones isleñas en torno al problema del baseball. Habíamos oído decir aquello de "panem et circens". Estuvimos tentados de suscribirlo. Pero, aquí, en Montevideo, donde se respira —como en Puerto Rico, internamente— un aire de indiscutible libertad de opiniones y expresiones, nos sonaba a raro aquello. Además, Uruguay es por antonomasia la cuna de Artigas, Rodó, Herrera y Reissig, Batlle y Ordóñez y Juana. Y, no olvidemos a Parra del Riego, patria también de Gradín.

Amaneció el miércoles. Todo seguía su ritmo normal. Pero, hacia las doce del día sentimos, sin poderlo precisar, que algo insólito se apoderaba de la ciudad. En el restaurante, al almuerzo, los maittres, mozos y clientes se pusieron tensos al dar las dos de la tarde. Se paralizaron las mandíbulas. Un aire de seriedad se hizo visible en unos y otros. Se atisbaban. Se medían. Cuando a los 15 minutos se oyó "gol" en favor de los húngaros vi que los músculos faciales se contraían. Salimos con mi mujer de vuelta al hotel. Desde los cafés, las radios lanzaban sus nerviosas noticias. Los contertulios fumaban con voracidad. En el mostrador del hotel, se agrupaban el dueño, los empleados, los camareros, junto a la radio. No habían abierto las oficinas. Ah, me olvidaba; de mañana me avisaron: "Doctor, tenemos que prevenirle de algo que no quisiéramos decirle, pero que es una realidad..." ¿De qué, dije, fingiendo? Pues de que... si los uruguayos ganamos hoy no podrá usted dar su conferencia, porque todo el mundo se echará a la calle, y si no, tal vez tampoco sea posible que haya público".

Eran ya los dos goles húngaros cuando resolvimos entrar al cine para matar la tarde. En la puerta nos despertó un grito que brotó de las paredes, del aire, de los árboles, de las radios también: "Gol". "Ese es un gol uruguayo" dijimos; no cabía error posible. En el cine éramos como unos treinta espectadores en la inmensa sala para más de dos mil. De pronto, allí también se oyó una voz "gol". No venía de adentro. No sabemos de dónde. Dijimos "Empate". De la fila delantera alguien que nos oyó, preguntó: "¿Empate?" "Sí", le repuse sin averiguarlo. El hombre salió como una exhalación para dar rienda suelta a sus nervios.

Yo tenía que ir a la Biblioteca Nacional a unas consultas. Un periodista argentino, naturalmente exilado, me previno: "Ni se le ocurra; dirán: a qué viene ese tipo a darnos la lata hoy que juegan los uruguayos". No fui. Pero cuando llegué a dar mi conferencia, el director de la Biblioteca, un gran hombre de letras, Trillo Pays, me reprochó: "Cómo ha podido usted creer semejante cosa. Aquí trabajamos siempre aunque haya fútbol en Europa".

Todavía no he descifrado bien aquella frase.

Yo di mi conferencia ante un mitin de cuarenta y nueve espectadores resignados (de ellos 12 extranjeros) y unas seiscientas sillas vacías. El porciento no es desusado, pero ese día lo reduje a cifras concretas. Sin embargo nadie se quejaba. Había una viril resignación. Un amigo comentó: "Es como si se hubiera perdido una guerra". Pero, otro respondió con finura y certeza: "No; el pueblo uruguayo se emociona por la suerte de sus futbolistas; pero no se preocupa de sus soldados, porque éstos no se entrometen en la política. Bien vale lo uno por lo otro: este es un pueblo pacífico y progresista". El poeta Sabat Ercasty, uno de los 49 de la Fama, digo de mi conferencia, observó: "En Grecia, la multitud derribaba los muros para llegar a sus atletas, y fue el pueblo más culto de la historia".

El poeta tenía razón. Porque, buena o mala la actitud, yo también tuve el alma en un hilo, ese treinta de junio, este treinta de junio de 1954, cuando esperaba oír la noticia que no se materializó: "Uruguay, por quinta vez campeón del mundo".

El director de un Liceo me había dicho la víspera: "Mañana tengo que hacer la vista gorda, porque en lugar de clases, los maestros llevan su radio a clase y se ponen a escuchar con los alumnos, y yo debo disimular porque también corro a oír noticias en mi receptor".

No lo he vuelto a ver para preguntarle. Pero, el treinta de junio, a las cuatro de la tarde Montevideo, seria, severa, reabría sus negocios y recomenzaba sus faenas, con cierto aposamiento maduro de quien sabe vencer y perder. Algunos exaltados se lanzaban a la calle a vitorear a sus perdidosos campeones. Excelente señal de salud. Como nunca faltan los renegadores y maldicientes. Uno de ellos me asaltó diciéndome: "¿Se da usted cuenta, Sánchez, de cómo es este pueblo?" Le contesté sin pensarlo: "Y ¿cómo no?, un pueblo que ama sus obras y que sabe perder sin reproches, como no ocurre en muchos lugares de la tierra ahora". Ahora que lo pienso, me ratifico en ello, y evoco otro comentario de Sabat Ercasty, al borde de la derrota: "Después de todo, estos muchachos vencidos, viven en libertad: en cambio, los vencedores regresan a sus cadenas, con el amargo sabor de haber paladeado la libertad ajena". Decididamente, pensándolo así, y se lo piensa bien, los uruguayos habían ganado a los húngaros. ¿O no es mejor la libertad que los goles?

Luis Alberto **SANCHEZ.**

Montevideo, 1954.

(Especial para **EL DIA**).



...EMOS hacia el pasado y ubiqué... onos en los últimos años de aquel ...ico y legendario siglo XIX. Monte... en 1894, adolescencia de una gran ... envuelta en el perfume suave de ...s tranquilos y monótonos pero her... y felices. La iniciación de la esta... vernal sacude esta quietud y la no... el comienzo de una temporada líri... teatral llena de febril excitación la ...rtística y social de la pequeña ciu... Si agregamos que estas temporadas tenían lugar en el entonces nuevo ... Solís, tendremos una idea exacta ...ignificado de estos acontecimientos ... diario vivir de aquellos días tan le... pues hoy, luego de más de medio ... en que ya somos una gran ciudad ...as más modernas conquistas, y con ...to nivel de cultura, nos enorgullece... de nuestro primer coliseo y lo consi... ...nos nuestro gran teatro.

...í es como llegamos al 22 de agosto ...894, día del estreno en nuestra ciu... del "Tannhäuser" de Ricardo Wagner ...l teatro Solís por la compañía lírica ...ma de la empresa de A. Ferrari. El

Programa del espectáculo del 27 de agosto de 1903, con "I maestri Cantori", de Wagner, bajo la dirección de Arturo Toscanini.

...STRENO WAGNERIANO EN ...MONTEVIDEO HACE SESENTA AÑOS

...oresco programa de la época trae una ...grafía de la Sra. Arkel que, en un ... verdaderamente curioso y extraño ...rpretó el doble papel de Isabel y Ve...; el reparto completo de la obra y su ...umento. Según el primero de ellos, el ...ítono Scotti tuvo a su cargo la perso...cación de Wolfram von Eisenbach; ...tonio Scotti contaba entonces solamen... veintiocho años, y le faltaba un lustro ...a su glorioso debut en el Metropolita... de Nueva York, donde junto con Ca...o empezaría su imperecedera y mun... fama. Hemos dicho pintoresco y lo ...petimos, pues en estos días en que todo ... resuelve con la energía atómica y las ...lfas, hacen sonreír los avisos que vie...n intercalados con el argumento del dra...a y que van desde el "remedio eficaz ...ra las toses pertinaces" pasando por el ...e ofrece "levitas a $ 38 y trajes de saco ... $ 18"; "coronas y ramos de novia" y ...astres especialistas en trajes de amazo...as" para terminar en el de las "grandio...s liquidaciones de invierno".

"Tannhäuser" fue cantado en italiano y ...n diario del mismo día del estreno trae ...n largo artículo para ilustrar al público ...obre tan importante obra de la literatura ...usical que Montevideo conocería esa ...oche. Transcribimos algunos comentarios, ...ues resulta muy interesante ver cómo ...ra juzgada una obra que ahora conside...amos de pleno romanticismo y que nos ...resenta al Wagner de la época interme...dia y que si bien no es el de las primeras ...obras, reflejo nítido de la escuela rossi...niana, no ha llegado todavía a la audacia del cromatismo tristanesco. Refiriéndose al "Coro de los peregrinos" y al "Canto a la estrella vespertina", nos dice: "Estas audiciones parciales aumentaron en mí el concepto de la originalidad y de la potencia instrumental de Wagner; pero no confirmaron el efecto del drama musical, en la parte cantábile, sin lo cual no se puede juzgar de si el concepto wagneriano será imperecedero o tal vez una de tantas aberraciones del espíritu humano destinadas a morir". Y luego: "Aquel laberinto de vaguedades de recitativos, aquellos trozos interminables ligados por un hilo melódico inabordable, aquel contínuo idealizar me hicieron sospechar que Wagner así como es grande cuando se abandona a la espontaneidad de la fantasía, resulta confuso, minucioso y pesado cuando con demasiado rigor quiere aplicarlo". A propósito del canto de los trovadores en el certamen: "La lucha de los cantores me parece ser la parte menos feliz del "Tannhäuser", porque son cantores que no cantan, convengo en que el sistema de la declamación puede perfectamente aplicarse al lenguaje y a las situaciones dramáticas; pero en este caso son poetas trovadores que debieran aplicar a sus versos canciones con estrofas completamente melódicas en tanto que son melopeas truncas con remiendos de cantábiles aquí y allí. Me parece que aquí Wagner ha descuidado la lógica de su sistema, según el cual, si bien cuando se habla no debe cantarse, en cambio se debe cantar cuando se toma la lira para acompañar estrofas musicales". Así dice esta curiosa crónica en donde se ve claramente que la obra ha sido analizada desde un punto de vista completamente latino, diríamos mejor italiano, pues la insinuación y aparición de los primeros leit motivos y la ausencia en parte de las melodías anteriores resultan chocantes para el oído de un público que aun no conoce el espíritu y el simbolismo de la obra wagneriana y de este profundo drama de la redención.

*

Comienzos de un nuevo siglo. Montevideo de 1903 se conmueve con la llegada del joven director de la Scala de Milán, el maestro Arturo Toscanini al que, hasta esos momentos, solamente conocía de nombre. Es así como el 15 de agosto se inaugura en el Solís la temporada lírica de la importante empresa Nardi, Bonetti y Cía., que traía no sólo tan magnífico director sino un selecto repertorio y un núcleo de cantantes verdaderamente prodigiosos. "La Condenación de Fausto" de Berlioz, fue la obra elegida y con ella hizo Toscanini su primera presentación ante nuestro público. Unos pocos días después tiene lugar el espectáculo más importante de toda la temporada y sin lugar a dudas de la vida musical y teatral montevideana. Se trata del estreno de "Los Maestros Cantores de Nüremberg", de Ricardo Wagner, que tuvo lugar en la noche del 27 de agosto de 1903. Según puede verse por el programa de ese día, actuaron en la obra voces excepcionales. El notable barítono Giraldoni tuvo a su cargo la figura patriarcal de Hans Sachs; el tenor Zenatello, que cinco años después se hiciera famoso por su creación de "Otello", en el Covent Garden de Londres, encarnó al joven y apuesto trovador Walter von Stolzing; mientras que el famoso Giuseppe De Luca, una de las glorias de los escenarios de todo el mundo, hizo el difícil, satírico y antipático Beckmesser. La suave y dulce Eva tuvo en la voz y en la juvenil belleza de la famosa Haicleé Darcleé la mejor interpretación. El programa de este estreno, verdadera reliquia histórica, tiene numerosas páginas, además de reparto y detallado argumento de la obra trae las fotografías de todos sus intérpretes principales y como curioso detalle trae la partitura para canto y piano de la "romanza del Tenore", así decía, del primer acto de la obra; todo esto matizado por una enorme cantidad de los más risueños y originales avisos que rediviven el encanto simple y despreocupado de principios de siglo. Pero lo más interesante es quizás la crónica del día siguiente. He acá textuales fragmentos de la misma: "En «Los Maestros Cantores» hay música como para cincuenta óperas. Wagner hizo un trabajo gigantesco, los que asistieron anoche con el solo deseo de conocer bien la obra fatigaron la imaginación y al final salieron atónitos, con el cerebro hecho un caos. La tensión enorme a que hay que someter todas las facultades para descifrar algo de esa maravillosa partitura se resuelve luego en una especie de fiebre, de excitación que dura muchas horas. El más apático con tal que se dedique a oír atentamente un acto de la ópera sale nervioso, agitado, febricente como el que ha estado sometido a fuertes y diversas emociones. Oyendo por primera vez «Los Maestros Cantores» no es posible como hemos dicho fijar la impresión que deja. Son tan múltiples las emociones, tan enorme la cantidad de belleza que en ella están más que acumuladas quintaesenciadas que el mejor organizado cerebro del músico más concienzudo tiene que sentirse perturbado". Acá se nota también que se ha enfocado la obra desde el ángulo italiano aunque mucho más inteligentemente que años atrás se había juzgado "Tannhäuser". Es ésta una comedia verdaderamente subyugante y la música wagneriana tiene cierto poder de mágica atracción. Se ve claramente que el tejido de leit motivos va avanzando y si aun no ha llegado al máximo exponente como en la tetralogía, ya es un camino directo hacia ella y se ha apartado completamente de los moldes anteriores; siendo precisamente esto lo que choca a oídos y cerebros no acostumbrados a la técnica del músico de Bayreuth. Quizás vean en «Los Maestros Cantores» una risueña y encantadora comedia con algunas ideas incomprensibles pero no todo el magnífico y grandioso alegato del arte que Wagner pone en boca de Hans Sachs. Pero se vislumbra que si no exactamente se tiene alguna idea del fondo filosófico de la obra, que por lo menos la ha hecho pensar mucho a quienes la han visto y les ha producido una gran e inolvidable impresión. Y la crónica relativa a la interpretación, dice: "La interpretación de la obra fue sobresaliente. El maestro Toscanini con su prodigiosa memoria dirigió toda la obra sin mirar la partitura. Y ¡cómo la dirigió! Esta primera audición es una de las más profundas emociones artísticas que se pueden sentir en la vida".

Este elogio resulta doblemente emocionante en la actualidad pues en los años transcurridos desde esos lejanos días hasta ahora Toscanini llegó a superarse de manera tal que se le considera indiscutiblemente el primer director del mundo. Nosotros que hemos sido espectadores de toda la gloria de su meteórica carrera, vemos con nostalgia en estos días cuando a los ochenta y siete años y en la plenitud de sus facultades abandona definitivamente la batuta y se despide para retirarse en un emocionante concierto al frente de la orquesta de la "National Broadcasting Company", de Nueva York. Y de esta manera se cumple la hermosa trayectoria de uno de los hombres más geniales de la humanidad.

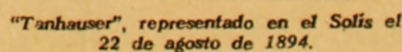
*

Tres años después, 1906, otra obra wagneriana sube al escenario de nuestro principal coliseo; es "Tristán e Isolda", el intenso drama del amor y de la muerte dado por vez primera el 19 de agosto de ese año; también bajo la batuta del maestro Toscanini y con la intervención de la magnífica soprano dramática Salomea Kruscenisky, y del tenor Longobardi, en los papeles principales. Muy poco o casi nada sabemos de este estreno; una crónica escueta que dice apenas: "Son temas más complicados y menos accesibles a los públicos latinos, gran cúmulo de belleza en la partitura, temas que se entremezclan, hermosos, geniales, deliciosos... La Kruscenisky fue una Isolda ideal pero en otra ópera más fácil para el público se lucirá aun más". Parece imposible que sean estas pocas palabras las que aparecen luego de ver por primera vez un drama que provocó problemas tan tremendos a los públicos europeos. ¿No se comprendió aquí en absoluto esta maravillosa mezcla de colores orquestales, el público permaneció indiferente frente a un verdadero psicoanálisis musical, o no estaba suficientemente preparado para apreciar con justeza obra tan compleja y de tal envergadura? Tal vez sea esto último lo más posible, pues fue éste el estreno wagneriano que menos convulsionó el reducido mundo musical del antiguo Montevideo.

Han desfilado de este modo en un lapso de doce años tres importantes acontecimientos en la naciente historia musical y teatral de nuestro país; quizás en esos instantes no se pensó que esas obras vivieran en la inmortalidad pero no en vano han pasado tantos años entre fechas tan distantes y así llegaron: el olvido para unos y para otros la gloria; pero la música, la sublime y verdadera, esa, perdurará a través de la eternidad.

Susana SALGADO GOMEZ.

(Especial para EL DIA).



"Tanhauser", representado en el Solís el 22 de agosto de 1894.

Información Local



Pianista Elsa Fernández Artucio que, después de dos años de estudio en Europa, reapareció en Montevideo actuando como solista de la Ossodre en la versión del Concierto Nº 3, opus 37 de Beethoven, mereciendo las más elogiosas referencias de la crítica.



Integración de la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, a la que dio posesión el señor Ministro de Salud Pública Dr. Federico García Capurro, habiendo sido designados los señores doctor Luis Mattiauda, doctor Manuel Landeira, doctor Uruguay Marino, Dr. Juan J. Pol Saizar, Dr. Carlos A. Viana Aranguren, Dr. Pablo Purriel, Sr. Ricardo Alonso, Farm. Armando S. Pascual, Sr. Andrés Fornio, Sr. Juan Pastorino y Sr. Daniel Sagrera.



La Asociación Pro-intensificación del Comercio Uruguayo Estadounidense (Apicue) efectuó una reunión especial con destacados integrantes de los círculos comerciales e industriales del país, festejando la fecha patria norteamericana.





...pedida a nuestro compañero Sr. Horacio García Méndez en el "hall" del edificio de EL DIA, y a bordo del vapor "Andes", rodeado de familiares, personal de ...ntra casa y de la Administración Nacional de Puertos, testimoniándosele de manera espontánea el afecto que se supo conquistar.





...) Intendente Municipal don Germán Barbato visitando la Exposición de Obras de ...tes adquiridas por el Municipio de Montevideo, y que se exhiben en el Subterráneo de 18 de Julio y Agraciada.



Visita de alumnos del Liceo Nº 11 a la exposición de Tapices Flamencos que se realiza en el local del Museo Nacional de Bellas Artes.



Nuestro compañero, el pintor Ricardo Aguerre, rodeado de parte del público que asistió a la exposición de dibujos de Montevideo, inaugurada en la Galería Montevideo.

La pasión desatada



LA Laguna Merim vivifica con sus aguas generosas a innumerables arroceras. Su sangre azul, dulce y transparente, asciende por enormes levantes, después corre, mientras canta, a lo largo de caños dilatados, para detenerse y descansar por último, hecha espejo, en los cuadros que ciñen negros y laberínticos tapiales.

En cierta zona de uno de dichos arrozales y cerca de las costas montuosas hay un estero salvaje. Es un sitio imponente ese estero. Totalmente apretado por brava selva sus aguas están siempre cubiertas por una gruesa nata de plantas acuáticas cuyas raíces, al entrelazarse, forman un manto verde y espeso sobre el que picotean miles de gallinetas y en el que anidan cientos de garzas rosadas. Pero antes de llegar a esas aguas ocultas al ojo del hombre hay que cortar tupidos juncales, casi impenetrables de tan ceñidos.

Adentrándose al estero puede verse, a lo lejos, algunas zonas de agua limpia, como lagunetas en medio del verdor flotante, de día celestes, en noches de luna espejeantes. Quien pueda llegar hasta ahí (sólo en alguna leve canoa hecha de tronco, canoa que ha tenido que cinchar por sobre la vegetación que cubre las aguas) y tire una línea cuyo anzuelo haya cubierto con un pedazo de carne de oveja o con medio sapo, tendrá presa fabulosa: tarariras de boca terrible, enormes, blancos bagres de estirado bigote... Pero esta fortuna —como todas las fortunas— estará erizada de peligros. Algunas isletas crían pródigamente yararás y cruceras de mortal colmillo; y alacranes negros, que de lejos semejan ondulantes cruces, y arañas ágiles como tigres aunque más traidoras.

Todos los crepúsculos se turba el silencio impresionante que allí impera. Millones de patos que de día comen en las grandes lagunas llegan a dormir, anocheciendo, en aquel lugar virgen de presencia humana. Caen los bandos sobre las lagunetas, conmuévense las aguas, hay una estremecida algarabía de gritos gangosos y de estridentes chillidos. Así una hora, hasta que de nuevo reina el silencio. Y al amanecer nueva conmoción. Levantan el vuelo las flotas y se pierden en los horizontes lejanos en raudas y palpitantes nubes.

Hemos dicho silencio. Este del estero es un silencio casi dramático: durante el día punteado de cantos, en la noche de ululantes gritos. En ese singular concierto hay algo de lúgubre.

Hasta una de las puntas del estero llega un camino, apenas esbozado, trazado por los carros que a veces van a cargar juncos para el techo de tal o cual rancho. Juncos largos, gruesos y fuertes que, después que el sol los seca, exhalan un gratísimo perfume desde las quinchas tejidas por ellos. En dicha punta hay un ceibal. Y a ese ceibal se va, allá de lejos en lejos, en plan de fiesta, a dorar algún cordero y a escanciar caña brasileña cuya trasparencia estrían verdosas vetas... Tal sitio posee una denominación: Ceibal de la Punta.

Un atardecer fueron al Ceibal de la Punta tres o cuatro hombres acompañados de otras tantas mujeres. Eran trabajadores del arrozal, gente del norte. Sus cabellos, lacios y largos, renegridos, sus ojos oscuros y rutilantes, sus cuerpos magros y quemados, revelaban a individuos del trópico. Uno de ellos llevaba guitarra

Llegaron, crepitó el fuego, comenzaron las rondas del mate y de la caña. Una media oveja se estiró sobre las brasas. Las palabras y las risas eran sonoras.

Empezó a llegar la noche. Y a medida que llegaba las risas y las voces se fueron velando. Es que el estero y la luna imponían respeto.

Ya las grandes bandadas habían llegado y atronado el aire y las aguas, de nuevo el silencio pesó allí. Los gritos espaciados del lechuzón eran gritos de bruja. Y la estridencia metálica de los insectos nocturnos sumaba un grado de fiebre a los que el alcohol y el deseo habían encendido ya.

Uno de los hombres era alto, delgado, de quemante mirada. Levantó la guitarra, la juntó a su pecho, rasgueó un momento, cerró los ojos y comenzó a cantar. En ese instante apareció la luna. Apareció llena, enorme, rojiza, por detrás de la línea de la laguna, a espaldas del cantor. Junto a éste había una mujer, calcinándolo con ojos y aliento, como suspendida de la música del cordaje y de la canción.

A esta llameante moza le decían Sariema, pues su risa se parecía al reclamo de tal ave. Tenía una hermana, mayor, que había sido amor del hombre aquel, antes que ella. A ésta le decían la Vermelha, pues vestía siempre de rojo, un rojo ardiente que ella escogía en el traperío de los comercios de las arroceras.

Sariema le había quitado el hombre, he ahí el caso. La Vermelha aceptó eso en silencio, tragó calladamente su dolor y su dignidad de hembra.

Los ojos de él hacían hervir la sangre de las mozas y su canto les requemaba el corazón. Era fuerte, valiente y, sobre todo eso, hombre de "dolientes modinhas y lundús magoados"...

Esa noche del ceibal empezó a cantar.

La luna ascendía lentamente, el estero estaba ahí cerca...

Un extraño frío y un extraño fuego se turnaban sobre las medulas de los que allí estaban.

De pronto apareció la Vermelha. La llama del fogón, al chocar con ella, la hizo más fuego que ella. Sus leves chinelas rozaron el arenal. Se detuvo a unos pasos del grupo. Cesó bruscamente el canto.

La Vermelha sonrió y dijo:

—Sigue nomás, Lionel, que vine sólo por oírte. Si ya cantaste a Sariema, por lo que es, canta para mí, por lo que fuí.

Y blandamente se acercó al grupo, lo rodeó y se detuvo detrás del hombre que había sido suyo.

Todos quedaron inmóviles, no se oyó una voz ni se vió un gesto en nadie.

Y a pesar de que hacía vibrar la carne de hombres y mujeres ígnea sensualidad todos sintieron que una ráfaga helada les patinó sobre la piel.

—Pues sí — murmuró simplemente él.

Pasó, reconcentrado, cuatro o cinco veces la mano sobre las seis cuerdas, buscó y encontró el tono, y levantó la voz, aquella voz trémula y subyugante. Y de pronto enmudeció y cayó hacia adelante.

Estalló en seguida, en la voz de Sariema, un grito espantoso:

—¡Vermelha!

Allí, recta y fría, quedó la Vermelha. Su diestra apretaba un puñal.

Lionel se encogió y se estiró como un gusano y quedó, luego, sobre la arena, boca arriba, abiertos los ojos, echando roja espuma por la boca. Había muerto.

Entonces Sariema y Vermelha cayeron sobre él, se enlazaron a él, y sus bocas buscaron su boca. Y mientras clamaban, con su sangre ensangrentaron sus labios...

José MONEGAL

Especial para EL DIA

(Dibujo del autor)

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TARZAN CONFIRMÓ ALGO DE LA HISTORIA DE KOMA, AL ENCONTRAR Y SEGUIR LA PISTA DE UNA PANTERA...Y AHORA, EN LAS PROXIMIDADES, VIÓ A UN HOMBRE BLANCO ATACADO POR LA BESTIA.

















Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

NUEVAS OFERTAS
ACRECIENTAN EL INTERES DE
NUESTRA MAGNIFICA

VENTA EXTRAORDINARIA DE JULIO

SECCION TEJIDOS

PAÑOS lisos en gran variedad de colores, ancho 1.40 cmts., antes $ 7.80, ahora con 20 o/o de descuento, el metro **$ 6.20**

PAÑOS fantasía en tipo ottomano, tweed y reversible, ancho 1.40 cmts. antes $9.50, ahora con 20 o/o de descuento, el metro **$ 7.60**

PAÑO VELOUR de calidad superior en los tonos del momento, ancho 1.40, antes $11.80, ahora con 20 o/o de descuento, el metro **$ 9.40**

GIVRE el paño de gran moda para sacos sport, ancho 1.40, antes $13.50, ahora con 20 o/o de descuento, el metro **$ 10.80**

PELO DE CAMELLO en los tonos gris, cognac, azul piedra, verde y marrón, ancho 1.40, antes $14.50, ahora con 20 o/o de descuento, el metro **$ 11.60**

DUVETINE de regia calidad en la gama completa de colores, ancho 1.40, antes $16.50, ahora con 20o/o de descuento el metro **$ 13.20**

SECCION SEÑORAS

BOMBACHA en malla de algodón, colores blanco, salmón y cielo, talles 46 al 52, c/u **$ 0.95**

DELANTAL práctico con peto y volado, confeccionado en nylon blanco, c/u **$ 1.70**

CULOTTE abrigado en algodón interlok, colores blanco, salmón y cielo, talles 54 al 58 $2.70, talles 46 al 52, c/u **$ 2.20**

POLLERA confeccionada en género de pura lana, colores marrón, azul y negro, talles 44 al 48, c/u **$ 3.80**

CAMISON en algodón y seda, colores blanco, salmón y cielo, talles 46 al 52, c/u **$ 7.20**

CAMPERA clásica en punto de lana, variedad de colores de rigurosa moda, talles 46 al 52, c/u **$ 10.00**

SECCION HOMBRES

CAMISETA manga corta en suave algodón interlok, talles 36 al 42, c/u **$ 3.90**

CAMPERAS en buen paño de lana fantasía, talles 44 al 60, c/u **$ 13.80**

CALCETINES de lana, malla lisa, colores gris, azul y marrón, el par **$ 1.20**

GUANTES tejidos de lana, puños dobles, colores beige, gris y marrón, el par **$ 2.40**

PULLOVER manga larga, pura lana, malla labrada, variedad de tonos lisos, c/u **$ 13.60**

PANTALONES en tela asargada simil-lana, confección amplia, todos los talles, colores gris y tostado, c/u **$ 14.00**

SECCION FANTASIAS

JUEGOS DE FRUTA de 7 piezas en vidrio prensado, variedad de diseños, el juego **$ 2.40**

CUADROS con hermosas láminas bordadas a mano, de motivos españoles, c/u **$ 3.50**

MEDIAS DE NYLON "GRANTS", malla 54 en todos los tonos y tamaños, el par **$ 3.95**

CHALES en paño de lana, surtido de colores, tamaño 1.45 x 0.50, c/u **$ 4.20**

CARTERA en charol, de primera selección, variedad de modelos, c/u **$ 7.50**

MEDIAS DE NYLON excepcional calidad, todos los colores y talles, el par **$ 2.75**

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

FRAZADAS en pura lana con 4 ribetes de seda y bonitos diseños, para 2 plazas, c/u **$ 40.00**

GRAN SALDO de frazadas en pura lana. Para 1 plaza, c/u **$ 25.00**

PAÑOS DE COCINA, blancos con guarda de color, gran calidad, c/u **$ 0.70**

COLCHAS en reps de seda, gran surtido de colores, terminadas con fleco retorcido. Para 2 plazas, c/u **$ 28.00**

JUEGO DE MANTEL tipo lino, procedencia belga, fondo ocre con guarda de color. Medida 1.40 x 1.40 con 6 servilletas, el Jgo. **$ 8.50**

HULE para mesa, ancho 1.30, de la mejor calidad, extraordinario surtido, el metro **$ 4.20**

SECCION NIÑOS

CALZONCILLOS en algodón, interior afelpado nieve, para niños de 2 a 16 años. Talles 2 y 4 **$ 1.70**
Aumenta $ 0.30 cada 2 talles

CAMISETAS en algodón, interior afelpado nieve, para niños desde la primera edad hasta 16 años. Talle 0 **$ 2.10**
Aumenta $ 0.20 por talle

CAMISON en gamucina de algodón, colores blanco, salmón y cielo, para niñas de 2 a 16 años. Talle 2 **$ 2.60**
Aumenta $ 0.60 por talle

ENAGUA con hombro, en punto de lana, colores blanco, rosa y cielo. Talle 4 **$ 3.50**
Aumenta $ 0.40 por talle hasta el talle 18

ENAGUA para beba, en punto de pura lana, colores blanco y rosa. Talles 1 y 2 **$ 3.90**

VESTIDO confeccionado en tela Kashira de fantasía, para niñas de 4 a 16 años. Talle 4 **$ 6.50**
Aumenta $ 1.00 por talle

GRAL. FLORES 2341
AGRACIADA 2302
18 DE JULIO 1601

Y AHORA TODO EL SURTIDO DE
PAÑOS Y TAPADOS CON **20%** DE DESCUENTO